

COMEDIA FAMOSA.

SOLO EL PIADOSO  
ES MI HIJO.

NA 1093510  
NEA 1619387

DE MATOS, VILLAVICIOSA, Y AVELLANEDA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- |                          |    |                     |    |                             |
|--------------------------|----|---------------------|----|-----------------------------|
| Don Enrique.             | 1. | Margarita, Duquesa. | 1. | Dos Soldados.               |
| Laurencio.               | 2. | Matilde.            | 2. | Dos Vandoleros.             |
| Afsofo.                  | 3. | Celia.              | 3. | Dos Criados.                |
| Alberto, barba.          |    | Laura.              | 4. | Musica.                     |
| Senescal, segundo barba. |    | Raton, gracioso.    |    | Laurencio, no-mine Leoncio. |



Salen Don Enrique, y Raton.

D. Enr. Este, sin duda, es Milan.

Rat. Cerradas las puertas tienen, como en estos Lugares.

D. Enr. Es diligencia, que siempre se naze, quando peste corre, porque el contagio no llegue.

Rat. La del muro, no respondan.

D. Enr. Raton, mi infeliz suerte baxta a causar tantos males.

Rat. Y la mia es diferente, que ha que no como tres dias, que no pruebo vino, siere, que no duermo en cama, onze,

ito ha que camio, veinte, siendo tus aventuras?

D. Enr. Ninguno los accidentes.

Raton, puede prevenirlos.

Rat. Alli una Guardia parece sobre la muralla.

Aparece en lo alto un Soldado con un fusil, y cuerda encendida.

D. Enr. Amigo, dos pasajeros que vienen de España, podran entrar en la Ciudad? Sold. Si tu muere, no quieren ver este plomo.

ninguno al muro se acerque.

Rat. Llegatú, que este Raton no es bien que el gatillo espere.

Musica. Misericordia, Señor, ten de tu Pueblo, y tus Fieles, y pues confiesan tu nombre, tus iras no experimenten.

D. Enr. Qué voces son estas? Sold. Es que la Ciudad, como fuele, profigue sus Procesiones, porque se aplaque la peste.

Musica. Piedad pide tu Pueblo, tu justo enojo cesle.

Se ha ofendido ingraco?

obliguete penitente.

Piedad pide tu Pueblo, tu justo enojo cesle.

D. Enr. De aquestos piadosos votos estas voces? Sold. Entendecen.

Sold. Por la Puerta del Registro.

con testimonio, entrar pueden, que esta para nadie se abre.

D. Enr. Vamos Raton. Rat. Qué pretendes? en una Ciudad que esta llena de landre, entrar quieres, quando el valor de tu espada a buscar fortuna viene?

D. Enr.

*Solo el Pladofo es mi Hijo.*

*D. Enr.* Yo he de seguir mi dictamen,  
yá que me ha echado la suerte  
aquí, demos buelta al muro,  
hasta que el Registro encuentre.

*Rat.* Dios me saque del estado  
de criado, y él me lleve  
à España, donde vn tratillo  
lo criado me remedie  
de Cavalleros andantes,  
pues Dios sabe solamente,  
debaxo de lo criado,  
lo que vn criado padece.

*Dent. voz.* Echadle de la Ciudad,  
que no es bien que en ella quede,  
pues le ha tocado el contagio.

*Sale vn Soldado arrojando à Alberto,  
Laurencio, y à Astolfo con ellos.*

*Alb.* Valedme Cielos, valedme.

*Sold. 2.* Perdona, señor, perdona,  
que del Senado son leyes,  
que fuera del muro mueran  
quantos el contagio ofende;  
y pues esto hazen contigo,  
que ninguno se reserve,  
mandan, pena de la vida.

*Alb.* Qué es esto que me sucede?  
aguardad, queridos hijos,  
pues ambos estais presentes;  
llega Laurencio. *Laur.* Perdona,  
que aunque así nos enterneces,  
vence la muerte al amor,  
que es espantosa la muerte.

*Alb.* Así me desamparais?  
así me amais? así os mueve  
la obligacion que à los padres  
los humanos hijos tienen?  
Qué Tigre mora la Hircania,  
que quan lo sus padres mueren,  
con sentimientos, y albagos  
su obligacion no les muestre?  
Qué fiera bebe las aguas  
del rio que inunda à Menfis,  
que à sus padres compalsiva,  
muriendo, de ellos se ausente?  
Si sois hombres, no querais  
que la cigüeña os enseñe  
las piedades con los padres,  
ni que su amor os afrente.

Si la vibora, al nacer,  
rompe de su madre el vientre;  
des pues, enroscada en ella,  
su agravio gimien do siente.

Pues si en animales fieros  
naturaleza aborrece,  
por torpe, la ingratitud,  
como los hombres la tienen  
Yo vuestro principio soy,  
à mi sèr, vuestro sèr debe,  
el discurso, y la razon  
de las bestias diferentes.  
Si esta tengis, vsad de ella,  
no aqui en vosotros se trueque  
con los brutos, la que tanto  
en los hombres resplandece.  
Hijos, piedad, que me muero,  
no permitais que me quede,  
sin tener en este trance  
dos hijos que me consuelen.

*Laur.* Padre, y señor, con el alma  
quisiera favorecerte,  
pero aunque quiera, no puedo,  
pide à Dios que te remedie.  
Tocado estàs del contagio,  
y querer que à ti me acerque,  
es querer hazer dos males  
del que es vno solamente.  
Si muero contigo, padre,  
tu nombre en tus hijos muere  
y es bien que el valor del padre  
en los hijos se conserve.  
El que se acerca al peligro,  
muere en el peligro siempre,  
palabra es de Dios, perdona.  
Astolfo ampararte puede,  
que enefeto es el menor,  
y en él, señor, no se pierde  
la soberana familia  
de los generosos Estes.  
Y pues tan fiero rigor  
nos divide de esta suerte,  
quedate à Dios, y mi hermano,  
si aqui murieres, te entierre,  
que yo me voy à effos montes,  
à buscar sitio eminente  
donde vivir, mientras passa  
este rigor que padece.

*De tres Ingenios:*

Milán, Modena, y Ferrara  
de esta inexorable peste.

*Vase.*

*Alb.* Laurencio, Laurencio hijo,  
es posible que me dexes?

*Laur.* Si, que es amable la vida,  
y es horrorosa la muerte.

*Alb.* Astolfo, llegate á mi,  
que yá el corazon me muerde  
el cáncer de este veneno,  
sin duda quiere ponerse  
este sol, de quien la luz  
de la fanta razon tienes.  
Gana, gana de este Isaac,  
dulce Jacob obediente,  
la bendicion que Esau  
por viles lancejas pierde.  
Dame esos brazos, permíete,  
por el amor que me debes,  
Astolfo, que muera en ellos,  
llega. *As.* Quien quieres que llegue  
al fuego, sin que se abraze,  
ni al agua, sin que se anegue?  
Si estás herido, mis brazos,  
padre, la virtud no tienen  
de las yervas de Tefalia  
contra venenosas sierpes.  
Si aora del llanto mio  
pudiera mi amor valerse,  
diera á tus labios mis ojos,  
para que el llanto bebiesen;  
pero si es fuerza el morir,  
señor, sin que te remedie,  
y es fuerza el acabar yo,  
luego que á tus brazos llegue,  
mórtirme, y no remediarte,  
son dos errores crueles,  
vno en tí en que me lo mandes,  
y otro en mí en obedecerte:  
Si mi hermano no te ampara,  
que es mayor, y mas te debe  
que yo, pues en tus Estados  
sin mí, el solo te sucede,  
quando a mi solo me diste  
el sér, que es bien que confiesse,  
señor, pues solo me hiziste,  
no procures deshazerme;  
yá mi hermano me disculpa,  
que huye del peligro ausente,

no es bien herede tus males,  
el que no hereda tus bienes.  
Si trasladandose el mal  
à mi, yo solo muriesse,  
y tu quedaras con vida,  
padre, y señor, de esta suerte  
yo à tus brazos me llegara  
sin temer inconvenientes;  
pero morir sin librarte,  
temeridad me parece:  
mas perdona, que imagino  
que estoy herido, que suele  
hazer la imaginacion  
lo que el caso muchas vezes.  
Bien sabe, padre, y señor,  
Dios, lo que tu Astolfo siente  
el desampararte assi:  
mas es fuerza que te dexes  
tu postrera bendicion  
me dà, que aunque aqui la espere,  
tan apartado de ti,  
Dios permitirà que llegue.

*Alb.* Ay hijo, ingrato, y traídor!  
vete de mis ojos, vete,  
que pues en tí no ay piedad,  
de mí, bendicion no esperes.

*Astolf.* No importa el irme sin ella,  
que es espantosa la muerte.

*Alb.* Plegue à Dios, hijos ingratos;  
si es tiempo de rigor este,  
que en ninguno halleis piedad,  
y el suelo la fuya os niegue.  
Ha señor! los malos padres  
tales castigos merecen;  
mas si lo son hijos malos,  
quien mayor castigo tienen?  
Yo, que ganè de Ferrara  
el Estado preeminente,  
y à mi frente, con mi espada  
corè invencibles laureles?  
Yo, que labrè mi sepulcro  
del porfido mas rebelde,  
al cincel, dando illustroso  
bronce, bruñidos arneses?  
Arrojado muero, y solo  
aqui, que quiere la suerte,  
que à ter llegue en este campo  
patto de fieras crueles?

*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

Mortales, tomad exemplo  
en mi, cessen altivezes,  
que al fin desvanece el polvo  
al que mas se desvanece.

*Sale Don Enrique, y Raton.*

*D. Enr.* Ven, que Dios querra que hallemos.

alvergue. *Rat.* Donde le quieres,  
si hemos dado buelta al muro,  
y andando de buelta pierdes?

*D. Enr.* Todo està cerrado. *Rat.* Y yo  
he comido solamente  
solo dos pollos futuros,  
huevos digo, que en la peste,  
la calcara es el coleteo  
que del contagio defiende.

*Alb.* Ay de mi! que ya mi mal  
padece dos accidentes,  
pues de aquellos malos hijos:  
mas la ingratitud me duele!  
Como, si á su padre faltan,  
son hijos, siendo crueles,  
y aunque ambos se contradizen,  
ninguno se compadece!  
Ay de mi! no ay quien dé amparo  
á quien muere infelizmente?

*D. Enr.* Mo oyes vnas voces? *Rat.* Si,  
algun misero padece.

*Alb.* Ay de mi! Cielos, piedad!

*D. Enr.* Sobre aquella yerva verde,  
en las canas de vn anciano,  
diviso vn bulto de nieve,  
llega Raton. *Rat.* Yo llegar?  
no ay que hablar, primero llegue  
á mi el plazo de vna casa  
de vividos alquileres,  
que atravesando al morante,  
no le dexen ser viviente:  
llegue sobre mi primero  
vna resma de valientes,  
que teniendo muchos ombros,  
pequissimas manos tienen:  
Y llegue. *D. Enr.* Galla.

*Alb.* Los Cielos,  
ya que me faltan las gentes,  
me amparen.

*D. Enr.* Yo llegar quiero.

*Alb.* No te llegues, no te llegues.

*D. Enr.* Por que no? *Alb.* Por que la vida

aventuras. *D. Enr.* De que fuerdes  
*Alb.* Porque yo muero rabiando  
de vn fuerte mal pestilente  
de los ayres corrompidos.

*Rat.* Soplarán con malos fuelles;  
no llegues. *D. Enr.* Aparta, loco.

*Rat.* Señor, que eres mozo advierte,  
y no has de llegar á viejo,  
si llegar á viejo quieres.

*D. Enr.* Yo he de ampararle, Raton.

*Rat.* Aparta, señor, que huele.

*D. Enr.* A que ha de oler, mentecato?

*Rat.* Huele á carne de pasteles,  
despues que han corrido toros.

*D. Enr.* Ya canas, impertinente.

*Rat.* Señor, que tiene corrufo.

*D. Enr.* Ya a los que esse mal padecen,  
no los locorren Christianos?  
y los que llegan á verles,  
no tienen piedad humana?

*Rat.* Si, claro es.

*D. Enr.* Pues como quieres  
que dexes de aver en mi,  
lo que sobra en tantas gentes?  
mis brazos le he de entregar,  
aunque muera. *Alb.* Que te muera  
á ampara: me me conoces?

*D. Enr.* No es menester concertes,  
porque para ser piadoso,  
no ha de aver mas ir terrefes  
que serlo, sin otro fin,  
con vn corazon ardiente.

*Alb.* Y si mueres por tocarme?

*D. Enr.* La piedad al temor vence,  
que la piedad siempre es cierta,  
y el morir es contingente:  
Y quando yo, noble anciano,  
muera por favorecerte,  
gano en morir, y es mas dicha,  
supuesto que mas merece  
el que muere de piadoso,  
que el que vive de inclemente.

*Alb.* Quando me dexan mis hijos,  
(dexa que los pies te bese)  
el Cielo te embia á ti,  
para que así los asfentes;  
quien eres? dame estas manos,  
mas baste el brazo, que puede

*De tres Ingenios.*

pegarfete mi veneno.

*D. Enr.* Ahora mi muerte temes?

tus labios pon en mis ojos.

*Alb.* Gran caridad, hijo, tienes.

*Rat.* Vela aquí, yo no llegará  
à él, fino es que tuviesse  
vna caña de cien palmos  
por donde hablarle, y ponerle  
vna cuba de vinagre,  
por donde passasse alegre  
su voz, que si bien le mira,  
vn viejo, es peste dos vezes.

*D. Enr.* En esta cercana Hermita  
tendrás sagrado, y avergüe.

*Alb.* De donde eres?

*Enr.* Soy de España.

*Alb.* Yá me espantaba que fúesses  
de otra Nacion: O Español!  
en copos de blanca nieve  
vierta su rocío el Cielo  
sobre el oro de tus sienas:  
Dime tu patria.

*D. Enr.* Es la antigua Merida,

de cuyos fuertes,  
y locos anfiteatros,  
las ruinas permanecen,  
y es Don Enrique de Vera  
mi nombre. *Alb.* Si yo viviesse,  
pudiera algun tiempo, amigo,  
pagarte tantas mercedes.

*D. En.* Yá hemos llegado à la Hermita,  
sobre esse capote puedes  
descansar, mientras que vuelvo.

*Alb.* A donde vás? *D. Enr.* A traerte  
algun sustento, con que  
aliviar el mal presente,  
y à Dios te queda. *Alb.* El, amigo,  
su piadoso afecto premie;

*Dentr.* i. Quedense los demás por esse monte,  
y salgamos nosotros al camino,  
orden de Leoncio. *Sal.* Laurencio de Vandolero.

*Laur.* Què destino

es el mio, que fuerza es de hado,  
que ayiéndolo en tantas muertes escapado,  
yo solo con la vida, viendo muertós  
mis criados, doblando estos desertos,  
me he valido de ser, mudando el nombre;

*Capitan de Vandidos.* *Dentr.* No que de hombre.

y quando vuelvas fabrás,  
joven, à qui n favoreces.

*D. Enr.* Yá lo que tardo en ir, tardo  
en bolver à focererte.

*Echale el capote en el vestuario, y metelo en brazos.*

*Rat.* Capote le has dado al viejo?  
què hizo el capote? quieres  
hazer que muera quemado  
por sentencia? *D. Enr.* Aunque me cueste  
quanto tengo, y quanto valgo,  
el sustento he de traerle,  
quedate tu aqui en su guarda  
miétras vuelvo. *Rat.* Què me quede  
yo con el viejo? no es fácil.

*D. Enr.* Como agora, cobarde, temes?

*Rat.* Valiente, no he de quedarme,  
fino es que llegue à la merma  
el Perrillo de San Roque  
con lenguetadas sieles,  
para que no me contagie  
desde los pies à la frente.

*D. Enr.* Presto bolverè. *Rat.* Què es presto?

vive Dios que he de ponerme  
catorce leguas del viejo;  
y pues que dos puértas tiene  
la Hermita, he de cerrar esta,  
porque respire à Poniente,  
y no llegue àzia esta parte,  
este corrupto que vierte.

Ahora bien, puesto que traygo  
conmigo vinagre fuerte,  
quiero regar este cantos  
y para que me refresque,  
acomodar el cògote  
sobre èl, porque de esta suerte  
serà, si me duermo, el sueño  
gran pisto cótra la peste. *Echase à dormir.*



*Solo el Piadoso es mi Hijo:*

vivo, ò muerto, que no se manifieste,  
*Laur.* Quien dixera que aqui Laurencio de Este,  
sucessor de Ferrara,  
con nombre de Leoncio, se agregàra  
à estos vandidos? y es, que las Ciudades  
han padecido tantas mortandades,  
que el mas gruesso poder, mas fixo, y fuerte,  
por averse escapado de la muerte,  
en estos montes tienen los vandidos;  
y que yà á mi devocion estàn rendidos,  
hasta quinientos hombres, con que intento  
dàr asfalto à Milàn, dando escarmiento  
à mi hermano cruel, que solicita  
la mano de mi prima Margarita;  
y à Julio Fiesco, que aunque no declara  
su intento, gobernando està à Ferrara  
al presente, y aspira à posseerla,  
cauteloso, y tirano, con exceso,  
que à la vista se està de este suceso,  
de vér qual de los dos mas vitoriofo  
merece de mi prima ser esposo;  
y así vencer intento  
de mi hermano el aliento,  
de Fiesco la callada tirania,  
porque yo he de morir, ó ha de ser mía.

*Sale vn Vand:* Que el robo les permitas, los Soldados  
pretenden, que con esto estàn pagados,  
y no ay necesidad que les moleste  
del pillage, que han hecho en esta peste:  
què los respondes, venturoso joven?

*Laur.* Què puedo responder? digo que roben.

*Vand. r.* Yà el robo es permitido.

*Dentro.* Lo que manda Leoncio hemos oído.

*Vand. r.* Marchad, y repetid con voz festiva,  
que viva el Capitan. *Tod.* Leoncio viva.

*Vanse, y sale Don Enrique.*

*D. Enr.* Yà el Cielo me ha dado, anciano,  
para tu vida alimento,  
nada te doy, solo cumplo  
con el natural derecho  
comun de esta humanidad,  
à que obligados nacemos;  
mas yà no està aqui, sin duda  
le avrà mudado à otro puesto  
Raton, mas quiero mirar  
ti: en la Hermita, no està dentro:  
Cavallero, que esperais  
en vuestro postier aliento

el socorro de mi mano,  
sepa yo donde estais, puesto  
que para darnos amparo,  
yà con dos piedades vengo;  
si muerto, à daros sepulcros;  
si vivo, à daros sustento:  
Vozes doy, y no responden,  
fo: alli dormido advierto  
à Raton: Raton despierta.

*Rat.* Monja fue en vn Monasterio.

*D. Enr.* Què dize?

*Rat.* La Monja Aiferez.

*D. Enr.* Quien vio tan pesa sueño?

De tres Ingenios.

*Rat.* En Flan les, y en otras partes  
muchas heridas la dieron.

*D. Enr.* Raton? *Rat.* Dios te lo perdone,  
que me has ratonado el sueño.

*D. Enr.* Donde está el viejo. *Rat.* Juntico  
á tu capa. *D. Enr.* Estás durmiendo?  
Y mi capa donde está?

*Rat.* Tu capa juntico al viejo.

*D. Enr.* Levantate.

*Rat.* Qué me quieres?  
si andas amparando muertos,  
como no amparas dormidos?

*D. Enr.* De oírle el juicio pierdo:  
vén acá, no te encargué  
le guardasses? *Rat.* Eso es bueno,  
nunca he sido guardador.

*D. Enr.* Qué se hizo? *Rat.* Iriáse al Cielo.

*D. Enr.* Como te has dormido, impio?

*Rat.* Porque fue pio mi sueño,  
tan pio, que sueño en pollos,  
y esto causa comer huevos.

*D. Enr.* Sin duda que murió yá,  
y ea estos campos desiertos,  
essa hermandad, que piadosa  
vá los cuerpos recogiendo,  
la arrá dado sepultura.

*Rat.* Pues echa tierra sobre ello,  
y tratemos de vivir,  
á Estremadura bolviendo,  
tierra de Dios donde son  
en vez de paños Flamencos,  
colgaduras los tocinos,  
los chorizos reposteros,  
payfillos los jamones;  
pues las morcillas, si al fuego  
en el asador rebientan,  
enseñan, la boca abriendo,  
como las negras los dientes,  
los blancos piñones dentro:  
Estremadura me llamo,  
que es tan abundante de esto,  
que allá no tienen por limpio  
al que no come dos puercos.

*D. Enr.* Vén conmigo, y dexa aora  
estos discursos plebeyos.

*Rat.* Yo no tengo de ir contigo,  
sino me dizes primero. *D. Enr.* Qué?

*Rat.* Lo que ay en la cestilla.

*D. Enr.* Yá estás cansado, y molesto:  
es vna escufiabaraja.

*Rat.* Pues dáfela á vn garitero:  
que si la baraja escufa,  
èl se ahorcará al momento.

*D. Enr.* Perdoname honrado anciano:  
si traxe tarde el remedio,  
que yo sin que se me acabe  
la piedad que arde en mi pecho,  
si se donde sepultado  
estás, hazerte prometo  
noble pira que conserve  
tus cenizas contra el tiempo. *Vaf.*

*Rat.* Y yo, si la cesta abro,  
aliviandola de peso,  
prometo meterla donde  
á meter siempre arremeto.

*Vafe, y salen dos Senadores con llaves  
doradas.*

1. Juntar á esta hora el Senado  
gran novedad se me ha hecho.

2. Como esta peste ha durado,  
y gracias á Dios, yá es menos,  
será materia que importe  
al Estado. 1. Este suceso,  
hablando en varios corrillos,  
tiene alboxotado el Pueblo.

*Salé el Senado.*

*Sen.* Cavalleros Senadores,  
que tomeis vuestros asientos  
su Alteza manda. 1. 2. Yá todos  
su precepto obedecemos.

*Astolfo al paño.*

*Astolf.* Desde aqui ver determino  
esta funcion, que encubierto,  
solicitando la mano  
de mi prima, por los medios  
de Mantle, ando esperando,  
mas mejor diré muriendo,  
de la voz de Margarita  
el defengaño, ó el premio:  
Mas como espero, si he visto,  
que aqueste imposible bello  
nació sin inclinacion  
á ser alma del respeto?  
Y vn infeliz sin fortuna,  
aunque de amante haya estremos,  
siempre á la que quiere mas,

*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

es la que le quiere menos.

*Sen.* Yá su Alteza sale al Solio,  
Milaneses Cavalleros.

*Sale Margarita Duquesa, Matilde,  
Ceix, y Laura al son de chirimias, ò cla-  
rias; y sientase la Duquesa debaxo de un  
dosel, y Matilde en la grada mas abaxo,  
y el Senescal en un taburete raso, y los Se-  
nadores en bancos, y al passar le di-  
ze Astolfo à Matilde, y las Da-  
mas en pie.*

*Astolf.* Tendrè esperança, Matilde

*Mat.* Si quereis amar atento,  
tenedla, y no la tengais.

*Astolf.* Què quereis dezir en esto?

*Mat.* Que la tengais, no en mi prima;

*Astolf.* En quien la tendrè?

*Mat.* En el tiempo.

*Cel.* Siempre dan à estos amantes,  
con estilo palaciego,,  
esperança de esperança,  
que es como quento de quentos.

*Senesc.* Oid nobles Ciudadanos,  
*En pie, y descubierta.*

Senadores, y Cleveros  
de Milán, que su Duquesa  
os habla, escuchad atentos. *Sientase.*

*Marg.* El Duque Eusebio, mi padre,  
que Dios aya, à quien sucedo,  
con el dominio absoluto,  
heredera de este Reyno;  
por vna Clausula suya,  
ordenò en su Testamento,  
que en passando los seis meses  
de su Funeral, cumpliendo  
primeramente su alma,  
dexo ordenado, y dispuesto,  
que se tuviesse Senado,  
juntando Nobleza, y Pueblo,  
à las tres de la mañana,  
en la Sala del Secreto,  
vispera de San Andrés  
Apostol, y Patron nuestros;  
y que luego, estando juntos,  
yo en persona presidiendo  
con el Senescal, se abra  
el Archivo, que del Reyno  
guarda las escritas Leyes,

de quien son los Archiveros  
los Duques, y Senadores,  
y de él se saque al momento  
vn Codicilo cerrado  
que dexò en él: y que luego,  
leyendole en mi presencia,  
se cumpla lo en él dispuesto.  
A esto sois todos llamados,  
abrid el Archivo luego,  
y la voluntad se cumpla  
de mi padre, à quien el Cuerdo  
diò por renombre la fama,  
cuyo valor, cuyo ingenio  
Politico, y Militar,  
fue admiracion de los tiempos.  
Esta es, Senescal, mi llave,  
en mi nombre, aqui el primero  
os toca abrir el Archivo.

*Senesc.* Yo, gran señora, obedezco:  
1. Y despues del Senescal,  
los demás proseguiremos.

2. Justo es que todo se cumpla,  
Memorias del Duque Eusebio,  
en quien perdió por Soldado,  
por prudente, y justiciero,  
Margarita el mejor padre,  
y Milán el mejor dueño.

*Senesc.* Senadores, este es  
el Codicilo, ponedlo  
en manos de la Duquesa,  
à quien toca abrirle.

2. Y leedlo al Decano del Senado:  
3. Vuestra Alteza mande luego  
en publica voz se lea,  
que obedecer los decretos  
del Duque avemos jurado,  
para que notorio siendo,  
por execucion se ponga  
lo que el Duque manda. *Marg.* Y Lelio  
el Senescal. por Decano,  
le toca intimarle al Reyno;  
y assi, porque le leais  
sin nema, le dexo abierto.

*Senesc.* In Dei nomine, Amen:  
Sepan, los que este Instrumento,  
y Carta de Codicilo  
vieren, como yo Eusebio,  
Duque de Milan, estando



## De tres Ingenios:

es todo mi juicio entero,  
cercano yà de morir,  
por la dolencia del cuerpo:  
Atendiendo à que el Estado  
de Milão, sin heredero  
de varon queda, y que sola  
me sucede a mi en el Reyno  
mi amada hija Margarita,  
à quien vida, y paz deseo:  
previniendo inconvenientes,  
y el orgullo conociendo  
de los Milaneses fuertes,  
y que Principe Estrangero  
no han de admitir, sino aquel  
que se eligiere por ellos:  
Y viendo que vna eleccion,  
por la experiencia que tengo,  
fuele excitar vnas guerras  
civiles, causando rielgos  
en los vasallos leales,  
tirania introduciendo  
contra su hazienda, y su vida,  
sublevandose los Pueblos.  
Y assi, por estas razones,  
deseando el buen acierto  
de esta eleccion, por que vivan  
mis vasallos con paz quietos,  
que enefeto son mis hijos,  
y debo mirar por ellos:  
Mando, y es mi voluntad,  
porque de Dios fea electo  
el esposo de mi hija,  
y de estos Estados dueño,  
que por fuerte le elijais,  
las puertas à esta hora abriendo  
de la Ciudad principales,  
y al que ocurriere primero  
à entrar por ellas, à esse  
le admitais por Duque vuestro,  
que si la fuerte le elije,  
claro es que le embia el Cielo:  
Para este fin consulté  
muchos Astrologos diestros,  
que concordaron iguales  
en la hora, dia, y lugeto.  
Y aunque à los casos futuros  
dar credito, no es acierto,  
quando el fin que solicitan

es licito, justo, y bueno:  
El Cielo siempre obligado  
de lo puro del afecto,  
inclina sus influencias  
à la luz de sus deseos.  
Y porque nadie me acuse  
de ligereza este acuerdo,  
mando, y es mi voluntad,  
que sin dezirle el intento,  
le traygais luego à Palacio,  
y en vna sala encubierto  
le tengais por vnos dias,  
servido como à mi mesmo,  
donde hareis de sus costumbres  
claro examen: Lo primero,  
si de nuestra Santa Fè  
cree los altos Mysterios,  
que en quien falta esse principio  
no puede aver nada bueno:  
Lo segundo, que en él aya,  
con capáz entendimiento,  
genio para governaros,  
valor para defenderos,  
que con aquestras dos cosas  
serà Principe perfecto,  
y digno de Margarita;  
à quien por lo que la quiero,  
encargo no contradiga  
esta eleccion, atendiendo  
solo à que es mi voluntad,  
y conveniencia de vn Reyno.  
Y en caso que por discordia,  
ò por falta del lugeto,  
aquesto lugar no tenga,  
à mi hermano el Duque Alberto  
que lo es de Ferrara, encargo  
la eleccion, como à tercero,  
porque se de su prudencia,  
su christiandad, y su zelo,  
desfearà de Margarita  
todos los buenos successos,  
como su tio, y señor,  
à quien nombro desde luego  
por tutor de la Duquesa:  
Esta es de mi Testamento  
la vlcima volun ad,  
y lo firmè: *El Duque Eulbio.*

*Marg. Quien vió caso mas extraño!*



*Solo el Pladoso es mi Hijo.*

lo nuevo de este suceso  
a todos tiene admirados.

*Astolf.* Mis esperanças murieron.

*Senesc.* Qué respondeis Senadores?

1. Que se execute al momento el Codicilo del Duque.
2. Que es ley en los nobles pechos su voluntad. *Senesc.* Vuestra Alteza tenga por bien el Decreto, obedeciendo el mandato de su padre, que avá el Cielo, que pues fue obediente en vida, y en muerte la manda ferlo, claro es no contradirá lo que ordena tan acerto.

*Marg.* Bien ha andado el Senescal, escusando à mi respeto la respuesta de este caso, donde cobarde el silencio à responder no acertara, ó no respondiera. *Senesc.* Creo, que pues que su Alteza calla, tacito el conocimiento os dá, executad el orden nobles Ciudadanos. *Marg.* Cielos, quien vió ley mas rigurosa que aya de dár (fuerte empeño!) mi alvedrio, al que el acabo traxere? *Laur.* A este casamiento mal semblante ha hecho su Alteza.

*Senesc.* Las puertas abramos luego, y al que Dios diere esta dicha a Palacio le trayremos.

1. Vamos, y si fuere digno, dicho lo logre su empleo, que no se le dá la suerte, sino su merecimiento.

*Vase el Senescal, y los Senadores.*

*Marg.* Extraña resolución! no ay de este suceso exemplo, ni en Millán ha sucedido.

*Astolf.* Mal ele girá el tercero, si mi padre es muerto yá.

*Mit.* Los Cielos, prima, los Cielos ampararán la intencion del Duque, pues el deseo de dár à aquestos Estados buen Principe, su gobierno

le pudo obligar al Duque á obrar capricho tan nuevo.

*Marg.* Vagos Matilde, y la fuerte buelva por mí, que aun no creo que esto há sucedido mi padre.

*Mat.* Astolfo tu primo? *Marg.* En esto no me hables, Matilde, nunca, pues que sabes que me ofendo, por la averfion natural que à Astolfo, y su hermano tengo.

*Vanse todos.*

*Astolf.* Si esto de su voz escucho, infeliz de mí, á qué espero?

*Vase, y sale el Senescal, y los Senadores con hachas, abriendo las puertas de la Ciudad.*

*Senesc.* A que venga el venturoso, Ciudadanos, esperemos à las puertas. 1. Es temprano, y así, ningun pasajero se divisa por los campos.

*Salen Don Enrique, y Raton.*

*D. Enr.* Anda Raton, que alli veo luzes junto à la muralla.

*Mat.* Serán Pastores. Que andemos de aqui para alli, por tus piedades, los dos durmiendo en el duro suelo, sin que para nosotros hallemos piadoso quien de vna cama?

*D. Enr.* No desconfies, que el Cielo paga qualquier buena obra; que es obra? solo el deseo de obrarla con caridad, premia con tan grande exceso, que nos dá ciento por vno.

*Rat.* Pues espera, segun esto, noventa y nueve capotes con vno que diste al viejo.

*D. Enr.* Anda Raton, no te canfes, que yá las puertas abrieron de aquesta Ciudad, adonde por ser yá el contagio menos, hallarèmos mas descanso.

*Rat.* Yá despeado, no puedo dár vn passo. 1. Vn hombre viene, y parece, segun veo, Soldado. *D. Enr.* Se puede entrar

## De tres Ingenios

en la Ciudad, Cavalleros,  
yà con libertad? 2. Sin ella  
entrareis, noble mancebo.

*d. En. Què dezis? Sen. Que fois dichofo:*  
Llevalle à Palacio preso.

*D. Enr. Preso voy, y tengo dicha?*  
por què me prendeis he hecho  
algun delicto? *Sen. No es*  
la prision para ofenderos.

*D. Enr. Pues para què puede ser?*  
*Sen. Para daros vn gran premio.*

*D. Enr. Luego el prenderme es premiarme?*  
*Sen. Si vuestro merecimiento*  
es digno, no tendrá duda.

*D. Enr. Segun lo que dezis, creo*  
me aveis tenido por otro.

1. Por otro no, por el mismo  
que fois os tenemos. *D. Enr. Pues*  
quien soy yo? 2. No lo sabemos.

*D. Enr. Como si esso no sabeis,*  
me prendeis? 1. Para saberlo.

*D. Enr. Y no bastará dezirlo*  
debaxo, de juramento?

*Sen. Que lo digan vuestras obras*  
solamente pretendemos.

*D. Enr. Yà que no quereis saber*  
mi nombre, por mi consuelo,  
permitid que sepa yo  
quien es quien me lleva preso.

*Toa. Ei Senado de Milàn.*

*d. Enr. A esse nombre solo ofrezco*  
mi libertad, y mis armas.

*Sen. No os las quiteis, Cavallero,*  
que Milàn solo pretende  
honraros. *d. Enr. Piadosos Gielos,*  
què enigma es este, que admira  
confuso mi pensamiento?

*Sen. Venid, que presto sabreis*  
à lo que vais, id contento.

*Vanse, y quedan Raton, y los criados.*

*Rat. Yà he dicho que soy Raton,*  
criado del Cavaliero  
que va delante. *Cria. 1. Pues venga*  
Raton tambien con el preso.

*Rat. Yo por què? Cria. 2. Por ser Raton,*  
con èl buca rato tendrémos.

*Rat. Hombre que prende Ratones,*  
eres alguacil, ò quèso?

1. Ministro soy, y muy grave.  
*Rat. Antes parece ratero.*

2. Venga luego, y no replique.  
*Rat. Oye vsted, señor Don Cierço,*  
vive Dios que ha de llevarme  
acuestas, llamome suelo.

1. Vennga arrastrando.  
*Rat. Esso es malo,*  
que siendo Raton, protesto  
que el querer llevar me à gatas,  
es destruirme. 2. Acabemos,  
no se resista. *Rat. Esto no es*  
resistir. 1. Pues què es esto?

*Rat. Alzifirme, pues que gusto*  
que sepan que no me llevo  
yo à la cancel, sino es que  
me llevan acuestas ellos,  
que con aquesto sabrán,  
que soy vn hombre de peso.

## SEGUNDA JORNADA.

*Solen el Senescal; Matilde, y Celia;*  
*y Laura, y Margarita, y acom-*  
*pañamiento.*

*Marg. Yà sabeis, vassallos mios,*  
el nuevo, el raro successo  
de mi fortuna, pues quando  
esperaba elegir dueño,  
con quien partir de Milàn  
amorosamente el Cetro,  
hallo (què pesar!) por ley  
de vn Godicilo, el Decreto  
mas fin razon, mas injusto,  
que inventò el afan sediento  
de reynar, tirano arbitrio  
fue disponer lo visiento  
para duracion, pues nunca  
pudo ligarse a preceptos  
la jurisdiccion del gusto,  
que siempre fue libre; luego  
si es vassallo el alvedrio,  
què dicha no es cautiverio?  
Quien me dexa el Reyno, y quiere  
que otro lo posea, es cierto  
que me le quita, pues dà  
solo al destino el derechos:  
luego si esse puede darle

*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

por contingencia del tiempo  
à qualquiera, yo foy soya,  
la que viene à tener menos,  
y aunque pudiera ofenderme  
de esta su razon, no intento  
culpar de vn capricho vano.  
el mal fundado pretexto:  
mal fundado dirè, si,  
que si el evitar vn riesgo  
es causa de otro mayor,  
no fue disgnio discreto  
por asegurar vn triunfo  
ocasionar vn despecho;  
pero asentado, que yá  
le ha todo à vn Estrangero  
la suerte de ser mi esposo,  
y que resistir no puedo  
este precepto, por ser  
preciso el obedecerlo,  
siendo capáz, siendo digno  
de mi mano, lo que intento;  
es dilatar este plazo  
hasta conocer primero  
la condicion, el disgnio,  
el trato, el modo, el sugeto  
que es bien, que mire vn estado  
que ha de durar tanto tiempo,  
para cuyo efecto yá  
Senescal, tengo dispuesto  
hazer vn seguro examen,  
además del que aveis hecho,  
para poder informarme  
con mis pasiones, que en esto  
funda su ser, ò su dicha  
la Republica de vn Reyno;  
lo primero, es conocer  
las inclinaciones; luego,  
ver qual es, mas poderoso,  
en su natural afecto,  
ò qual mas presto le arrastra,  
la riqueza, ò el objeto  
de mi hermosura, que son  
los dos contrarios mas fieros,  
quien la lid de la memoria  
combaten mis pensamientos;  
porque quisiera, vassallos,  
(perdone agora lo cuerdo)  
ser por mi sola querida,

sin el interes del premio,  
que no sé què hallo en las dichas,  
demás, que si no tenemos  
por merito la ventura,  
no haze armonia el trofeo:  
Esto supuesto, y que yo  
tengo prevenido el medio  
por donde consiga el logro  
del defengano que intento,  
no estrañareis que dilate,  
con motivos tan atentos  
à resolucion tan ardua,  
perezosamente el tiempo,  
quando es el fin solamente  
de daros digno sugeto  
que es gobierne, que os ampare,  
y que tengais por lo menos  
quien vuestra lealtad conozca,  
quien os solicite al premio,  
quien vuestros triunfos duplique  
quien defienda el blason vuestro,  
y quien merezca mi mano,  
que es solamente el pretexto,  
à cuyo fin van tiradas  
las experiencias que empleo.

*Senesc.* El Estado de Milàn,  
señora, està tan contento  
con vuestro agrado, que en todo  
admite el parecer vuestro,  
y en quanto lo que no fuere  
oponerse al Testamento  
de vuestro padre glorioso,  
constante ha de obedeceros;  
y assi puede V. Alteza  
dilatar el casamiento  
todo el tiempo que gustareis  
aunque por seguro tengo,  
ser capáz de esta fortuna  
el Español, cuyo ingenio,  
valor, talle, y bizarría,  
son indicios verdaderos  
de hombre noble, à lo que toca  
al discurso, oy lo verèmos,  
pues ha mandado el Senado,  
que tres dias el gobierno  
tenga de Milàn, y mande,  
como su absoluto dueño.

*Marg.* Y es la mejor experiencia

De tres Ingenios.

para probar su talento.

Tu tambien, Matilde agora  
has de ayudar à mi intento.

*Mat.* Las partes harè de Astolfo, à p.  
pues la mano de Laurencio  
me ha prometido en retorno.

*Sen.* Este es el quarto en que tengo  
à Don Enrique encerrado,  
y hasta agora de este empeño  
ninguna noticia tiene,  
pues le ocultè con misterios;  
de su criado he sabido  
su nobleza, patria, esfuerço,  
estado, ingenio, costumbres,  
que la eleccion del deseo  
no pudo prevenir ma,  
en vn gallardo sugeto.

*Mat.* Hemos de ver como admite  
la novedad del suceso.

*Sen.* Como à dueño de Milan,  
que le asisttan he dispuesto,  
y para hablarle yà està  
prevenido todo el Reyno.

*Marg.* De este cancel encubierta  
he de escuchar si es discreto,  
y el efecto que haze en èl  
vn caso tan raro. Luego,  
*Senescal*, que esso se acabe,  
mi prima, y yo passaremos  
por aquesta galeria  
al jardin, y si èl atento  
quisiere saber quien es  
la Duquesa. *Sen.* Yà lo entiendo,  
que he de negar que sois vos,  
y darle à entender de presto  
que Matilde es la Duquesa,  
y que vos la vais sirviendo  
como su valida. *Laur.* Y todas  
lo mismo fingir sabremos.

*Marg.* Pues yà lo aveis entendido,  
no digo mas.

*Escondense las Damas.*

*Senesc.* Cavalleros,  
lo que os ordena el Senado  
obedeced.

*Salen Don Enrique, Raton, y criados  
visitiendole con musica.*

*Musi.* Duerma el dichoso, y no busques.

mas gloria que el blando lecho,  
pues tiene menos de vida  
quien despierta al sentimiento.

*Rat.* Es esto verdad, ó sueño,  
ó estamos todos borrachos?

*D. Enr.* Yà es mucho mi sufrimiento.

*Criad. r.* Vosotros, mientras se viste,  
cantad. *Rat.* Señor, no apuremos  
toda la ponçoña al vaso,  
hasta ver si es de Alarexos,  
porque mira, quando mucho,  
vendrà à parar todo aquesto,  
en quatro palos contusos  
descipamiento de miembro;  
miel rosada, trementina,  
estopa, y claras de huevos.

*D. Enr.* El resisitilo es en vano;  
quiero dexarme ir sirviendo,  
si es que en mi natural cabe  
el ver, y callar à vn tiempo.

*Musi.* No ay quien entienda la dichas;  
contrarios son tus efectos,  
quien la desprecia, la logra;  
quien la busca, la halla menos.

1. Esta, señor, es la espada.

*D. En.* Bien està. 2. Este el sombrero.

*Rat.* Y esta la capa: si es este  
de Merlin Cocayo el Reyno?

*D. En.* Agora pienso apurar  
lo que confuso estòy viendo.

*Llegase à èl el Senescal.*

*Sen.* Venga, señor, V. Alteza  
al despacho, que yà es tiempo  
de audiencia. *d. Enr.* Quien soy yo?  
*Senesc.* Señor, Vuestra Alteza es dueño  
de Milan. 1. Y como à tal  
oy todos le obedecemos.

*D. Enr.* Conocíme? 1. De este Estado  
sois sucessor. *D. Enr.* Cavalleros,  
yà para burla, es pesada;  
si acaso por vituperio  
de la Nacion Española,  
de cuyo origen me precio,  
y en cuyo Solio he nacido,  
que eis hazer passatiempo  
con burlaros de esta suerte,  
sabad que soy Cavallero,  
y el noble entre las Naciones;

*Solo el Pladoso es mi Hijo.*

en ninguna es efrangero,  
porque el valor los iguala  
con vn mismo privilegio:  
yo no he de sufrir desayre,  
que resulte en menosprecio  
de quien soy; y así os suplico,  
que no pase à mas extremos  
el donayre, bueno està,  
yo voy à servir resuelto  
al Emperador Rodulfo  
de Alemania, y no es bien hecho  
el detenerme en Milàn,  
para lograr triunfos vuestros;  
pues si el Sol mismo ofendiera  
con vltaje mi respeto,  
del mismo Sol, mas què he dicho?  
injustamente me quexo,  
pues vosotros como nobles,  
sabreis obrar tan atentos,  
que os deba en las ceremonias  
la suspension, conociendo,  
que donde ay honor, que es mas,  
es la vida lo de menos;  
que quien por vengar su injuria  
muere en el bizaro empeño,  
aunque no consiga el triunfo,  
haze glorioso su intento,  
que ay burlas que son cariños,  
como otras que son desprecios.

*Marg.* Bien se defiende. *Mat.* Bien habla.

*Sen.* Sabed que os ha dado el Cielo  
esta dicha, y no me admira  
que estrañeis caso tan nuevo,  
que qualquier dudará el logro  
de tan singular suceso:  
Duque sereis de Milàn,  
y os espera en casamiento  
la mas gallarda hermosura  
que dibujó el pensamiento,  
que es Margarita, heredera  
de este Estado, hija de Eulebio;  
esto se entiende, si en vos  
se hallaren merecimientos  
para tan grande fortuna;  
y así ha mandado discreto  
el Senado, que tres dias  
governeis, para que en ellos  
pueda vér de vuestro juicio

capacidad, y talento;  
porque esta Corona os toca,  
lo que luego por extenso  
os diré, passando el plazo,  
y no apureis el secreto  
hasta mejor ocasion;  
y creed, que à mi silencio  
oy aveis debido mucho,  
pues os sufrió el desacerdo  
de aver pensado que nadie  
pudo en Milàn ofenderos  
con engaños, y desayres;  
pues quando por Cavallero,  
por Español, y Soldado  
no se os debiera respeto,  
os amparàra Milàn  
por solo, y por forastero;  
como à Don Enrique os hablo  
hasta aqui, y como à dueño  
de esta Corona, os suplico,  
que tome el debido assiento  
vuestra Alteza, para dar  
audiencia, que es el primero  
fundamental exercicio  
del que ha de regir vn Reyno.

*D. Enr.* Yo he de perder el sentido, à p.  
ò he de pensar que es desprecio.

Norabuena, mas será  
con condicion, que al momento  
he de despachar à todos  
mal, ò bien, porque no quiero  
dilatir para otro dia,  
ni el mal despacho, ni el bueno;  
el bueno, porque consiga  
lo que merece mas presto;  
y el malo, por defengano,  
porque es mas piadoso acuerdo,  
yá que pierde la esperança,  
hazer que no pierda el tiempo.

*Sen.* Teneis razones entrea todos  
los que han de hablar.

*Matiid.* Es discreto,  
señora, en lo que discurre.

*Marg.* Con mas agrado le atiende.

*Rat.* Acuerdate de Raton,  
que à los dos toca este empeño  
à rata por cantidad,  
y pues tienes el gobierno

De tres Ingentos.

haz que vn cargo se me dè.

*D. Eur.* Yo hare que te den docientos.

*Rar.* No pido tanto.

*Sale vn viejo con vn memorial,  
y bordon.*

*Viej.* Señor,

yo en este os suplico; pero. *Turbase.*

*D. Eur.* Proféguid.

*Viej.* Señor, turbòme

la verguença, y el respeto,  
porque es gracia lo que pido.

*D. Eur.* Lograráte vuestro ruego,

porque quien llega à pedir  
avergonçandose, infiero,  
que para lo que pretende  
yà tiene merecimientos;  
porque aquella roxa sangre  
que arroja al semblante el ruego  
dizen que es del corazon  
la mejor, y segun esto,  
quien se avergüença la vierte;  
luego, yà se debe el premio  
de justicia al que le compra  
por cosa de tanto precio.

*Viej.* Yo soy Jacobo de Esforcia,  
de estirpe illustre, y no tengo  
quien me ampare en mi desdicha,  
por pobre, y por Cavallero  
pido vna ayuda de costa.

*D. Eur.* Senescal, al Tesorero,  
que le dé dos mil escudos;  
pero aquesto ha de ser luego,  
porque en tardando vn instante,  
pierde la dadiva el premio.

*Sen.* Haráse como lo mandas.

*Viej.* Prospera tu vida el Cielo. *Vase.*

*Sen.* Lo liberal os alabo.

*D. Eur.* Yo la cortedad confieso,  
como pobre hidalgo anduve,  
y no como Duque, puesto  
que olvidando lo segundo,  
me acordè de lo primero;  
pero yo me enmendaré,  
pues de este Estado soy dueño.

*Rar.* Y quando lo diera todo,  
no era muy grande el excesso,  
pues daba solo vn ducado.

*Sen.* He de atajarle el intento. *d 2º*

En què confite, señor,  
la conservación de vn Reyno?

*D. Eur.* En la justicia. *Sen.* Qual haze  
de los atributos Regios  
à vn Principe mas glorioso,  
y mas amado del Pueblo?

*D. Eur.* El ser liberal con todos.

*Sen.* Ser prodigo con excessio  
es culpa? *D. Eur.* No importa nada,  
porque vn magnanimo pecho,  
aunque dè con vanidad,  
siempre logra aquel trofeo  
de lo que dà, pues conoce  
que resulta en bien ageno,  
y no es delito tan malo  
el que para otros es bueno.

*Rar.* Y para corroborarlo  
rambien lo mismo defendo,  
que el Prodigio se salvò,  
y el desdichado Avariento  
se condenò, y así juzgo,  
que es mejor en este pleyto  
perder por carta de mas,  
que no por carta de menos.

*D. Eur.* Demàs, que para vno ser  
idoneo para el gobierno,  
basta que tenga vn discurso  
de proporcionado medio,  
que ni despunte en lo agudo,  
ni faltè al primor de cuerdo;  
que tal vez por muy sutil  
corre peligro el ingenio,  
que estas cosas temporales  
de politico manejo,  
no quieren filosofias,  
necesitan de vn talento  
asentado, cuidadoso,  
atento, afable, modesto,  
que castigue los delitos,  
y logre al más digno el premio;  
porque no importa que sea  
activo, docto, alhagueño,  
valiente, ossado, dichoso,  
galàn, liberal, guerrero,  
que esto todo nada vale,  
si le falta lo discreto;  
la misma naturaleza  
nos lo enseña en el desvelo

*Solo el Piadoso es mi Hijo:*

felicito de la abeja,  
que provida repartiendo  
oficios à los menores  
del zumbido al ronco acento,  
pone en campaña esquadrones,  
que las picas esgrimando  
contra exercitos de flores,  
cargan de la aljofar bello  
del Alva, y en breve concha,  
yà labrando, yà trayendo  
de los silvestres despojos,  
cada qual con sabio empleo  
en copos de oro, baylando  
el dulcissimo alimento:  
Si gobernar por instinto  
sabe vn bruto tan pequeño  
tanta republica alada;  
como à vn hombre à quien le dieron  
entendimiento, y memoria,  
hazer no sabrà lo mesmo?

*Marg.* Yà me parece mejor,  
*Matilde. Sen.* Si estais en ello,  
tomarè los memoriales,  
y vos pondreis los decretos.

*d. Enr.* Està bien. *Rat.* Aquí entro yo,  
que mesurado, y compuesto  
me llevo de pretendiente,  
y aquette papel le entrego,  
que es de la quenta del gasto.  
Señor, pues te ha dado el Cielo  
con que pagues, paga aora  
lo que por ti estoy debiendo.

*d. Enr.* No es para aquí. *Rat.* Como no?  
para aquí, y para Marruecos: *Lee.*  
Seis quartos de las tres barbas,  
tres de camisa, y pañuelo,  
de rabanos vn ochavo,  
otro ochavo de hilo negro,  
dos del tacon del zapato,  
siete de pan, y de huevos;  
con el ochavo del pobre,  
que fumado por entero,  
monta en Dios, y en mi conciencia  
veinte y dos quartos y medio.

*D. Enr.* Pide merced en retorno.  
*Rat.* Ven la verdad con que cuento,  
pues la mitad he sidado,  
miren que hará vn despensero.

*Dent. Carb.* Dexadme entrar.

*Sen.* Què es aquesto?

*Sale vn Carbonero.*

*Carb.* Señor, yo soy Carbonero;  
y me he visto acomodado,  
y aora infeliz me veo,  
con hijos, y con familia;  
porque en el contagio fiero,  
veinte pares que tenia  
de bueyes se me murieron.

*D. Enr.* Dadle para otros, y buelva  
à su tarea contento,  
que ser suele vna desdicha  
de otra desdicha remedio.

*Sen.* Viva el Duque de Milàn,  
deid todos.

*Levántase Don Enrique.*

*Tod.* Viva. *D. Enr.* El Cielo  
favorece mis disgnios.

*Rat.* Vive Dios que no lo creo,  
que en la frente me la claven  
si esto no fuere embeleco.

*Mat.* Si su discurso te agrada,  
aora, señora, es tiempo  
de hazer aquella experiencia.

*Marg.* A tu lado voy;  
escuchemos.

*Sale Matilde delante, y detrás Margarita,  
y la musica delante cantando  
vân atravesando el tablado.*

*Music.* Aunque el amor me maltrata,  
con mi mal estoy contento,  
porque hallo vn nuevo descanso,  
en la pena que padezco.

*D. Enr.* Senescal, qual destas damas  
es el divino sugeto  
de la Duquesa. *Sen.* Es aquella.

*Señalando à Matilde.*

*Rat.* La que lleva en el cabello  
lazos de color de caña?

*Sen.* Esta misma. *Rat.* Señor, pienso  
que con los lazos de caña  
quie e pescarte el coletto.

*D. Enr.* Y aquel hermoso prodigio,  
que detrás và compitiendo  
con el mismo Sol, quien es?

*Sen.* Què arrebatado, y suspenso!  
Es vna criada suya.

*D. Enr.*



*De tres Ingenios:*

*D. Enr.* Parece que puso el Cielo  
en ella todo su estudio,  
para formar un portento  
de hermosura, con la planta  
y hallando mis pensamientos.  
No vi igual prodigio! *Sen.* Así  
à la Duquesa obedezco.

*Vanse todos, y quedan Margarita, &  
Don Enrique.*

*D. Enr.* Señora, esperad.

*Marg.* Quien llama?

*D. Enr.* Quien solo por conoceros,  
por serviros, y adoraros  
diera la Corona, y Cetro,  
à ser yo dueño del Mundo.

*Marg.* Pues como es esto? tan presto  
sujetais el alvedrio  
à un imposible, teniendo  
segun las esperanças  
en Margarita mi dueño?  
Tan mal hallado en las dichas  
estais, que poneis à riesgo  
la mayor por el donayre  
de un aplauso lisonjero?

*D. Enr.* Si dilatara un instante,  
señora, este rendimiento,  
me pareciera que hazia  
agravio à vuestro respeto:  
porque si el Cielo os formò  
para admiracion del tiempo,  
arrastrar la atencion mia,  
es natural vencimiento  
de vuestro poder, pues dudo  
qual fue el instante primero,  
el de veros, ò el de amaros:  
y así à sospechar me atrevo,  
que ha sido estrella el rendirme,  
como fue ventura el veros.

*Marg.* Guardad para la Duquesa  
tan cortesanos afectos,  
pues tan gran suerte os aguarda.

*D. Enr.* Es pequeña la que espero,  
comparada à lo que logro  
de veros à vos, pues pienso  
que trocarà otras mayeres,  
solo por un deshen vuestros  
segun esto; val què haria  
en mi un amago, un bosquejo

de favor, imaginado,  
si aun el deshen apetezco.

*Marg.* El ser tan presto os condena.

*D. Enr.* No se si es espacio, ò presto:  
sé que vos sois la primera  
que me ha dexado suspenso  
de admirado, vos agora  
colegid por los efectos,  
si el que tan presto os admira,  
os puede querer tan presto.

*Marg.* Esta misma admiracion  
os causò el semblante bello  
de Margarita. *D. Enr.* Señora,  
con atencion vi su cielo,  
y logra de altos primores  
soberanos privilegios,  
mas comparada con vos  
es junto al Sol un luzero  
y à no parecer delito  
de la atencion, y respeto,  
digo, que por vos dexara  
quantas fortunas el tiempo  
puede dàr à un venturoso.

*Marg.* Dexareis su mano?

*D. Enr.* Es cierto,  
si vos me dais la palabra  
de favorecer mi intento;  
disponed de mi fortuna.

*Marg.* Esto es lo que yo deseo.

*Rat.* No le crea vuestoria,  
señora, que a questo mesmo  
la dixo agora à una puerta  
que estuvo aqui. *D. En.* Aparta necio!

*Marg.* Ocupad esta memoria  
en otro mejor sugeto,  
porque amais un imposible;  
y advertid, que este pequeño  
espacio que os he escuchado,  
fue obedecer un precepto  
de la Duquesa, que quiso  
conocer de vuestro afecto  
la inclinacion, y à del todo  
noticia entera le llevo,  
que la lealtad, y fineza  
con que la sirvo, es primero  
bien, que alguna por vos mismo  
debereis à mi silencio.

*D. Enr.* Esperad, de lo que he dicho



*Solo el Ptadofo es mi Hijo.*

sabed que no me arrepiento,  
deklaradle mi cuidado,  
dezidle mi penfamiento,  
mas fola vna cofa os pido  
que me concedais. *Marg.* No entiendo  
què pueda fer. *D. Enr.* Es, feñora,  
que permitais á mi aliento,  
que llore, gima, y padezca  
el rigor del defien vuestro.

*Marg.* Para padecer, licencia  
me pedis? eñtraño ruegol  
penad por mi norabuena,  
que como no esperéis premio,  
que padezcáis es permito  
crecidísimos tormentos. *Vafe.*

*D. Enr.* Ay Raton! defie que he visto  
eñte hechizo, eñte veneno,  
hidropicos mis sentidos,  
todo el tofigo bebieron  
à fu beldad. *Rat.* Toma azeyte.

*D. Enr.* Es gran le mi defaliento.

*Rat.* Pues toma vna fopa en vino.

*D. Enr.* Que afsi te burles, fabiendo  
que eñta es la primera vez  
que al libre tírano imperio  
de amor rendi mi alvedrio?

*Rat.* Mas de quando acà tan prefto  
te enamoras? *D. Enr.* Què sè yo,  
mi defdicha lo ha difpuefto.

*Rat.* Eñto es quejarfe de vicios  
feñor, dexate de quentos,  
y agradece à la fortuna  
tan defviados extremos,  
porque me tiene aturdido  
la monftruofidad que veo,  
y no es caufa natural  
lo que te eñta fucediendo;  
las aventuras de Orlando,  
y el cavallero del Febo,  
fon niñas de teta; ayer  
tuvifte por cama el fuelo,  
y oy te hallas en vn Palacio,  
gozando en dorados techos,  
alfombras, telas, brocados,  
criados, pompa, dineros  
y fobre todo vna Alteza  
toda metida en el cuerpo,  
cuyo nombre puede hazer

à vn corcobado derecho,  
y quando pensè que en fanto,  
me dás aora en travieffo?  
amoritos en Palacio?

*D. Enr.* Na vès que es el fin honeffo?

*Rat.* Pnes vén acà, mentecato,  
troglodita, ingrato, fiero,  
poeta, que es el mayor  
vltraje en aqueffos tiempos:  
à vifta de Margarita,  
que vendrà à fer por lo menos,  
fi à mano viene, tu efpofo,  
quieres tomar otro empleo?  
vive Dios que no lo hiziera  
vn. *D. Enr.* No ay que darne confejos  
el iaclinarme à vn divino  
impofible, à quien entrego  
todo mi amor, no es delito,  
de mi fortuna fue el yerro  
que hizo, arrastrandome el alma  
precifo mi rendimiento.

*Rat.* Precifo? Pues feñor Duque  
de Milàn, que guarde el Cielo,  
vueffra Alteza fe me quede  
con Dios, y mirefe en ello,  
y acuerdefe que es mortal,  
y que eñte nombre fupremo  
de Alteza, no es de por vida,  
que aunque eñtuvieffen aquellos  
que fe le han dado hecho lobos,  
he de imaginar que es perro. *Vafe.*

*D. Enr.* Valgame Dios! què de cofas  
paffan por mi en vn momento,  
yo fui infeliz, y dichofos,  
y en aquel instante meffmo,  
que del mar de los sentidos  
trocaba el tranquilo puerto,  
pudo vna hermafura foia  
arrebatar me el contentes;  
de fuefte, que en la mitad  
de la bonança, eñtoy viendo  
tan confuso el alvedrio,  
como impofible el remedio;  
Cielos, quien pudiera hazer  
vn amigo verdadero  
de quien fiar mi cuidado,  
y en quien eñtrivafse el pefo  
de la fortuna que gozoi!

De tres Ingenios.

Pero si elegir pretento  
vno de Milán, la embidia  
es poderosa, si quiero  
elegirle de otra patria,  
vendrà à parecer desprecio,  
con que es mayor el peligro.  
Aora bien, yo me vuelvo  
à labrar con beneficios  
vn amigo fino, y cierto,  
que le venga hazer leal  
el mismo agradecimiento.

*Voz dent.* Llevadle al suplicio y muera  
por ley de Milán. *D. Enr.* Que es esso?

*Sen.* Es, señor, que con aplauso,  
y regocijo del Pueblo,  
llevan al suplicio aquel  
Leoncio, aquel vandolero  
que puso en cuidado à Italia;  
pues siendo caudillo fiero  
de vandidos intentó  
saquear a Milán. *D. Enr.* Traedlo  
à mi presencia al instante:  
Aora verè si es cierto *à p.*  
que mando en Milán. *Sen.* Es justo  
que obedezca tus preceptos.

*D. Enr.* Este es hombre de valor, *à p.*  
segun las noticias tengo;  
y así dandole la vida,  
de malo le he de hazer bueno,  
y no avrá ninguno que  
culpe mi piedad, sabiendo  
que es solo à fin de labrar  
vn amigo verdadero,  
que estos solos se consiguen  
con beneficios, y premios  
ninguno puso de valde  
por otro su vida à riesgo,  
sin particular motivo:  
con esta fineza intento  
ganar vn seguro amigo,  
que no pueda en ningun tiempo  
ferme ingrato, pues le doy  
vna vida quando menos.

*Sacan à Laurencio atadas las manos, y  
vn cordel al cuello.*

*Laur.* Aunque muera he de ocultar  
mi nombre, pues por Laurencio  
tambien merezco la muerte,

y aqui mi fama es primero.

*Sen.* Ya esta aqui.

*D. Enr.* Espantoso, y fiero!  
Dexadme solo con el.

1. Quitaremosle el cordel?

*D. Enr.* Dexadme, que así le quiero. *Vas.*  
Quien eres? *Laur.* Soy quien espero  
la muerte, como ves, oy;  
y si en este trance estoy,  
vn hombre aqui vengo à ser,  
que está cerca de no ser,  
y así no sè lo que soy.

*D. Enr.* Por qué la muerte te dà?

*Laur.* Por desdichado. *D. Enr.* Dudando  
no estès, porque estàs hablando  
con el Duque de Milán.

*Laur.* Duque de Milán. *D. Enr.* Qué miras,  
què te suspendes, y admiras?

*Laur.* De mirarte, aunque te asombres:  
mas los bienes en los hombres  
son sombras, y son mentiras;  
à muerte estoy condenado,  
y en lance tan riguroso,  
admiro el verte dichoso,  
y siento el ser desdichado.

*D. Enr.* Cayò en yerro tu cuyádo  
de ingratitud, ò cruel had?  
que el Cielo con rectitud  
castiga la ingratitud,  
como premia la piedad.

Tienes padres? *Laur.* No

*D. Enr.* Con ellos  
fuiсте piadoso? *Laur.* No sè,  
que à la muerte los dexè,  
y mas no he sabido de ellos.

*D. Enr.* Quisiste favorecellos  
entonces?

*Laur.* No, aunque pudiera  
hallarme à su cabezera,  
mas quisè huir, y vivir  
para llegar a morir  
como ves, de esta manera.

*D. Enr.* Tu mismo te has sentenciado,  
que hijo que no es piadoso  
con sus padres, es ferçoso  
que muera así castigado:  
A muerte estàs condenado,  
como ves, infame, y fiero;

*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

Si yo la vida te diera,  
por mi qué fineza harías?

*Laur.* En mi vn esclavo tendrías, *de rodill.*

señor, hasta que muriera:  
hierrame, pon en mi cara,  
tus señales, tuyo soy,  
aquí à tus plantas esfoy,  
sellame, en nada reparas  
y si tu mano me ampara,  
pideme el alma. *D. En* Solo pido  
que seas agradecido,  
conociendo mi amistad. -

*Laur.* Señor, no es esta piedad  
para ponerla en olvido.

*D. En.* En memoria de aqueste hechos  
què prenda aquí me daras?

*Laur.* El alma en mi vale mas,  
facala, señor del pecho.

*D. Enr.* Yo quedarè satisfecho  
con menos. *Laur.* Tu lengua pida.

*D. Enr.* Solo pido este cordel,  
*Quitale el cordel.*

porque te acuerdes por él  
de que me debes la vida.

*Laur.* Freno esse lazo serà,  
si tal vez con falso trato  
quisiere mostrarme ingrato.

*D. Enr.* Atça, y los brazos me dà  
Consideras que eres ya

mi compañero, y amigo?

*Laur.* Juro de morir contigo.

*D. Enr.* No seas ingrato, advierte  
que te fáco de la muerte.

*Laur.* Tn esclavo soy.

*D. Enr.* Ven conmigo.

*Vanse, y sale Raton.*

*Rat.* Valgame el Cielo, y què cosa  
tan pesada es tener hambre!  
vn cancer tengo en las tripas,  
y si no llega el tal cancer  
al signo de Libra, es cosa  
para vno desbautizarse:  
Eros Duques de Milán  
no comen àzia esta parte  
diviso vna mesa, y todas  
las Guardias que están delante  
son caras nuevas, porque  
por horas suelen mudarse;

Duque me finjo, y les mando,  
antes que de hambre me pafme,  
que me sirvan la vianda,  
Dios en paz de aquí me saque,  
no quisiera que esta burla  
en mi espaldas parasse. *Passeandose.*  
Salvages, no es hora yá  
de corroborar las fauces?

1. Quiere comer vuestra Alteza?

*Rat.* Ay, que se han clavado, tate,  
comer? volo. 2. Comer?

*Rat.* Volo. 1. De essa suerte.

*Rat.* Volo. 2. Baste

Vendrà la comida? *Rat.* Volo;  
si tarda, tengo de dalles  
vn juego de bolos. 1. Yá  
tienes la mesa delante.

*Sacan vna mesa, con platos, y empanada, y sientase.*

*Rat.* Responderles quiero virlo,  
porque volo-no les canse.

2. Bien puede començar. *Rat.* Virlo  
quanto esuviere delante.

Què ay aquí?

1. Pasas, y almendras.

*Rat.* Passo, que son malos nappes.

2. Estas son natillas. *Rat.* Passo.

Y aqueste què es?

1. Jamen. *Rat.* Vale,

y embidar el resto quiero,  
tenganse que ay mas descartes,  
no sè si à primera de holla  
me quede: ay holla passante  
en este juego? 1. Es podrida.

*Rat.* Pudrescè de necedades  
que sufre todos los dias  
de tratar con animales.

Y aquesto, què es?

2. Plato ai mado.

*Rat.* Por aqueste baluarte  
empiezo à embestir: què tierno  
plato! indefenso le llamen.

1. Quiere beber vuestra Alteza?

*Rat.* Virlo.

2. Yá està aquí. *Rat.* Què traen?

2. Agua con nieve. *Rat.* Traedme  
vino con carbon que abrafe.

1. Yá està aquí, señor, el vino.

De tres Ingenios.

*Sacan una vasija grande, y bebe.*

*Rat.* Servidme, que aqui delante otra vasija mayor, que brindo al vfo de Flandes.

Venid acá, y entie aquestos no ay platos extravagantes?

2. Postres ay. *Rat.* Como què cosas?

2. Broculi, anchobe, y formache.

*Rat.* Chabacana golloria.

1. Avra quanto imaginare.

*Rat.* Yo comiera.

1. Què comieras?

*Rat.* Comiera vn gigote de ave de rapiña, que es ligero.

2. No le ay.

*Rat.* En Milán no ay Sastres?

1. Si, mas no son de rapiña.

*Rat.* Pues no serán oficiales.

*Sale en criad.* Quien es aqui Raton?

*Rat.* Yo, que agora no tengo à nadie.

*Criad.* Si eres tu, su Alteza manda, que luego al campo te saquen, y que vn garrote te den.

*Rat.* Què dizes. *Criad.* Ea, llevadle.

*Rat.* Vive el Cielo, que esto ha sido engordar para metarme.

Quien lo ha mandado?

*Cria.* Su Alteza. *Rat.* Pues por què, di?

*Criad.* El se lo sabe.

*Rat.* Para el Pontifice apelo, que no es mi juez, ni vale su jurisdiccion, que tengo dos hermanos sacristanes.

*Criad.* Salgan al campo con èl, à què aguardais, agarradle.

*Sale Matilde, y Astolfo.*

*Astolf.* Salid por esotra puerta, que por aqui nadie sale.

*Tod.* Venga el traydor.

*Rat.* Santa Tecla, siempre esperè postres tales.

*Criad.* El Duque para reir este picon quiere darle.

*Astolf.* Fue la mas estraña industria que pudo inventar el arte de la cautela: Matilde, cayga este offado gigante de su soberbia los pies

de mi embidia vigilante; no reyne en Milán vn hombre que nuestra esperança vitrajes vn advenedizo avia de avassallar los esmaltes de tanto blason heroyco?

*Mat.* No passés mas adelante, Astolfo, porque de suerte està yà dispuesto el lance, que no es posible que dexé de creerle. *Astolf.* Yà tu sabes que mi promessa es segura, yo harè que en tu frente enlaze, con la mano de Laurencio, Ferrara. *Mat.* Mis dos parciales son Laura, y Celia. *Ast.* Està biens; yo premiarè sus lealtades.

*Mat.* Convocar el Pueblo importa.

*Ast.* Tengo à muchos de mi parte: menos la razon del Cielo me obliga que la de amantes; en Margarita idoiatro.

*Mat.* Pues mira, Astolfo, que sale.

*Astolf.* Yo me voy, obre el engaño, y el amor mi intento ampare.

*Vase, y salen el Senescal, Laura, Celia, y Margarita.*

*Sen.* Yo, señora, à vuestra Alteza de todo la he dár parte con la menor circunstancia.

*Marg.* Que aquestas cartas le hallais?

*Senesc.* Si señora.

*Mat.* Yà và obrando à p. el dissimulado aspid de mi engaño.

*Sen.* En su aposento, entrando à acaso à buscarle, se las topè, y dize de esta el sobre escrito: Al muy grande y glorioso Rey Alfonso de Castilla, cuya margen contiene, que si le ayuda à Milan ha de entregarle; y en el sobre escrito de esta, que dize: A Doña Violante de Acuña, mi amada esposa, se vé que es casado. *Marg.* Y traen (Cielos!) entrambas sus firmas.

(que

*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

(que así, traydor, me engañaste!)

*Mat.* Y que lo es tambien, confirma,  
Señora, el villano ultraje  
de atreverse à mi decoro,  
solicitandome amante  
con mil alhagos fingidos,  
y Laura, y Celia lo saben.

*Laur.* Yo, Señora, no quisiera  
que conmigo te enojasses.

*Cel.* Verdad, Matilde, te ha dicho,  
pues solo à fin de burlarte,  
que no es calado publicas;  
y me rogò que allanasse  
con Matilde sus intentos,  
que para la mano darle  
à España la llevaria.

*Las tres.* Y esta, Señora. *Marg.* Dexadme:  
no deis mas motivo al pecho  
para aumentarme pesares,  
la traycion he conocido  
en su condicion mudable,  
pues fingiendo ser Matilde,  
quando con él me dexasteis,  
Senescal, vi en sus razones  
vn conocido desayre,  
dexandome à mi por mi,  
con que son claras señales  
de que comunmente à todas  
hablaba con falsedades:  
vengare a questo desprecio  
deponiendole. *Sen.* Repare  
vuestra Alteza, que es preciso  
hazer mas seguro examen.

*Marg.* Què mas leguro, que el vér  
estos testigos delante;  
vnos que en firmas le acusan,  
y otros que en voces iguales  
justifican claramente  
su traycion, y mi corage?

*Sen.* Las cartas lo mismo muestran.

*Laur.* Y tus criadas leales,  
conociendo sus cautelas,  
quisieron anticiparte  
este aviso. *Cel.* Y lo contrario,  
fuera. Señora, agraviarte.

*Marg.* Si esto veo, como sufre  
mi decoro tanto ultraje?  
Ha de mi Guardia, Soldados.

*Salen Soldados por una puerta, y por  
otra Don Enrique, y Raton.*

*D. Enr.* A que te obedezcan salen.

*Sol. 1.* Què nos manda vuestra Alteza?

*D. En.* Què escuchol! ò son ignorantes,  
ò à Matilde no conocen.

*Marg.* Que saqueis luego al instante  
de mi presencia à este ingrato,  
y en aquella misma parte  
donde le hallò su fortuna  
le poned, para que pague  
con publico vituperio  
de su traycion el ultraje.

*D. Enr.* Bella Matilde, en qué pudo  
mi inclinacion enojarte?

*Marg.* Margarita soy, que no  
Matilde, que con disfrazes  
quise apurar tus trayciones?

*D. Enr.* Cielos, què escuchol!

*Marg.* Llevadles;  
sepa Milan su delito,  
y que con doblèz infame  
quiso entregar este Reyno  
à estrangero vasallaje.

*D. Enr.* Què doblèz, què traycion, Cielos!  
*Oíd. Marg.* Nò escuchol.

*Sen.* Quitadle las atmas.

*D. Enr.* Por que razon no me ois?

*Marg.* Mejor la sabeis *D. Enr.* Miente la voz.

*Marg.* Què aguardais? *D. Enr.* Raton?

*Rat.* No ay que racionarme:

No dixè yo que era chasco?

*D. Enr.* Para alivio de mis males  
no me escuchareis? *Marg.* No es tiempo

*Laur.* Logrò nuestro intento el arte. *à p.*

*D. Enr.* Que huvo de ser Margarita *à p.*  
à quien me inclinè, ha pelares!

*Marg.* Que huvo de hazer infeliz *à p.*  
mi inclinacion su desayre!

*D. Enr.* Hago a los Cielos testigos,  
que es traycion de algun cobarde,  
que intenta descomponer  
mi dicha. *Marg.* No he de escucharte.

*D. Enr.* Mi amor, mi fee, mi respeto,  
te han venerado constantes.

*Marg.* Pluguiera al Cielo que fueran  
ellas disculpas verdades!

*Sen.* Soldados, executad

De tres Ingenios.

lo que os manda, y la voz paffe  
de su traycion, porque el Pueblo  
este castigo no estrañe.

*Marg.* Ven, Matilde. *Vase.*

*Matild.* Ahora, Astolfo,  
hago de su amor alarde. *Vase.*

*D. Enr.* Mas que de la vida, siento  
de Margarita apartarme!

*Laur.* Venció la embidia su estrella! *Vase.*

*Cel.* Con premio, Astolfo, ha de honrarme.

*Sen.* Vamos Enrico. *Vase.*

*Rat.* Ha fortuna!  
porque este bien nos mostraste?

*D. Enr.* Para ser mas infelizes,  
Raton, que como es mudable  
enriquece al desdichado,  
por tener mas que quitarle.

*Rat.* Dizes bien, que no se adquieren  
las Margaritas de valde.

TERCERA JORNADA.

*Sale Enrique con cadena, y grillos, y  
Raton con él.*

*Dent. voz.* Aprisionado Enrique  
à las puertas, publique  
de Milàn sus traiciones. *D. Enr.* Irritado  
el poder del Senado  
castiga mi ignorancia  
con ayrada violencia,  
y cruel Margarita  
mi afrenta folicita;  
en què pude ofenderte?  
si es delito el acierto de quererte,  
à mi fee lo disculpa.

*Rat.* Amante vergonzante,  
que por puertas te vès por ser amante,  
por gala de tu pena  
el castigo te puso la cadena.

*D. Enr.* No sienta mi delvelo  
la afrenta, pues el Cielo  
piadoso a queste vltraje  
permite. *Rat.* En mi linage,  
que llama à los varones  
la casta cessaria de los Ratonos,  
porque entre grillos basta  
vèr va Raton para cessar la casta,  
que en la cadena quiebra  
la línea, pues se passa à ser culebra.

*D. Enr.* En què, dueño querido,  
Enrique te ha ofendido?

*Rat.* Por Matilde la hablaste,  
con que diste galán con todo al traste.

*D. Enr.* Antes su defengaño  
publicò mi cariño en el engaño,  
el nombre mi fineza  
no amaba, pues amaba su belleza.

*Rat.* El nombre, dize vn hombre que no  
ha de amar, siendo question el nombre?

*D. Enr.* Si ella Matilde fuera  
à Matilde quisiera,  
porque mi amor atento  
no aspiraba avariento  
al Cetro, pues amante  
en su fee mas constante,  
trocara mi ventura  
el reynar, por querer à su hermosura.

*Rat.* Dizes bien, que à Matilde  
no la falta engañosá,  
pues con ser tan hermosa,  
con intencion maligna,  
su belleza, es belleza culebrina;  
pues viendote de Adàn en el estado,  
con cara de camuesa te ha engañado,  
ayrado cotrapelo,  
siendo del hombre hueso,  
le pone el fiero lazo  
de castigar el misero espinazo  
con ayrada rencilla;  
muger, tan mal te vá con la cosilla?

*D. Enr.* A tus divinos ojos  
la lastima no temple los enojos,  
de vèr lo que padece,  
quien premio, y no castigo te merecè?

*Rat.* Pues por a queste babera,  
pobre Raton, te vès en ratonera?  
Aquestos eslabones  
trocad en macarones  
ministras, así Enero  
os dure el año entero,  
que vn mes por vuestros tratos  
es corto tiempo para tantos gatos.

*D. Enr.* A mayor precipicio  
me elevò el beneficio,  
ayrada pesadumbre,  
la dicha me despeña de la cumbre;  
seguridad alguna

*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

no ofiece la fortuna, y es fortuna,  
si fue para burlarme;  
que à mi noble ardimiento,  
mas le ofende el baldon,  
que el escarmiento.  
*Rat.* No discurras, señor, que la Duquesa  
se pasó como plata Milanesa,  
y à la luz de su enojo, ayrada, temo  
que à galeras nos eche à vela, y remos;  
por bordar sus pesàres,  
de nosotros hará dos alamares.  
*D. Enr.* Yo entregar à Milàn cò doble trato?  
yo faltar à la ley de su buen trato?  
quando noble no fuera,  
y villano naciera,  
al laurel aspirara,  
y en mis sienes sus ramas vinculara,  
sin temer el desmayo  
del salminal rayo  
del Pueblo sedicioso,  
siempre de novedades ambicioso;  
y si el vapor sangriento,  
que congela violento  
la nube mas bastarda,  
que el delito la alienta, y la acobarda,  
contra mi se opusiera,  
su orgullo mi valor desvaneciera,  
que el temor del castigo,  
atenciones influye al enemigo,  
no por Milàn, por Margarita bella,  
si piadosa mi estrella  
mi dicha no trocàra,  
la vida aventurara,  
y mas dichoso fuera,  
si à sus ojos muriera,  
si viera agradecida,  
que la muerte feriba por la vida.  
*Rat.* Amante peregrino  
metafe Capuchino,  
pues le haze su desgracia  
Cavallero de Gracia,  
y el fayal de clemencia  
le darà por vezina la Paciencia.  
*D. Enr.* Quando me vi entregado  
al Pueblo del Senado,  
al balcon nõ la viste,  
con vn lienço en los ojos?  
*Rat.* Liado chiste:

Margarita es casera,  
y el lienço que la viste entonces, era  
que à las niñas hermosas  
de sus ojos no quiere ver ociosas;  
y en Cambray, aunque chicas,  
à sus niñas mandaba hazer baynicas:  
*D. Enr.* De quantos he premiado,  
quando regi el Estado,  
ninguno hallè propicio.  
*Rat.* Esta es carga que lleva el beneficio.  
*D. Enr.* Aun en el pecho ingrato  
engendra estimaciones el buen trato:  
si Leoncio me viera  
tan abatido. *Rat.* Muy poco se le diera  
de ti. *D. Enr.* Calla villano.  
*Rat.* Mucho del grillo te passas à la mano.  
*D. Enr.* Leoncio es cavallero.  
*Rat.* Mas valiera que fuera mesonero.  
*D. Enr.* El cordel le quirà de la garganta.  
*Rat.* Y à San Blàs el milagro le levanta.  
*D. Enr.* Libre de la deshonra.  
*Rat.* Qué nõ ay vida, dirà, como la honra.  
*D. Enr.* La deuda agradecido.  
*Rat.* Guarnece con ribete del olvido.  
*D. Enr.* El abatido al noble mas le mueve.  
*Rat.* Pues ay noble que pague lo que debe?  
*Sale vna tropa de Villanos, cantando.*  
*Villan. r.* Allí està, lleguemos todos,  
y à este Duque imagina to  
vaya le demos. *D. Enr.* Qué es esto?  
*Rat.* Vna tropa de villanos  
dando buelta con las guardas  
nos vendrán à abrir los cascos.  
*Cant.* Pues por tu traycion,  
Duque imaginario,  
perdiò de Milàn  
el mejor Estado:  
vaya, vaya, vaya,  
vaya al muladar  
donde le sacaron.  
Al Rey Don Alonso  
del mayor Ducado  
quiso hazer señor  
con sus dobles tratos.  
*D. Enr.* Nõ merece aqueste vltirage,  
quien mereció vuestro aplauso.  
*Rat.* Qué en todo este muladar  
no se descubra vn guijarro.

*Cant.*



De tres Ingenios.

*Cant.* Vaya, vaya al mulader  
donde le sacaron.

*Rat.* Los artaletes de paja  
me pesa que estèn tan blandos:  
Anaxarte, pues, tu amante  
fue goloso de este plato,  
por su memoria te pido  
que los transformes en cantos.

*Vno.* El Raton con cascavèl,  
dexarà limpio el Estado  
de ratones. *Rat.* Si yo libre  
me veo, fieros villanos,  
verèmos quien en Milàn  
pone el cascabel al gato.

*Cant.* Vaya al muladar  
donde le sacaron.

*D.* En Gran Dios, si à Job vuestro amigo,  
le fuisteis acrisolando  
à paciencia, en las desdichas  
de sus dolores cercado,  
bienes perdiò, y à mas bienes  
las desdichas le passaron;  
à vn Vera, que à Job imita,  
à la irrision, y el escarnio  
del Pueblo ayrado, le han puesto  
los decretos del Senado.

*Laur.* Hazed alto en esta parte.

*Rat.* Vn Batallòn de Cavallos  
aquel repollo guarnece,  
porque colina es muy baxo.

*Leonc.* Valientes Soldados mios,  
contra el poder del Senado  
os convoca mi atdimiento  
al triunfo mas soberano.  
Blanca Vandera de paz,  
del ayre vistoso alhago,  
publique, el que amante intento  
merecer la hermosa mano  
de la bella Margarita,  
sin el fiero sobrefalto  
de mis invencibles tropas;  
pues si la dicha no alcanço  
de ser Duque de Milàn,  
Milàn llorara su estrago.

*Rat.* Dime, Enrique, no es aqueste  
aquel señor ahorcado?

*D. Enr.* El es, y en su noble sangre  
espero seguro amparo.

*Laur.* Por sucessor de Ferrara,  
merezco con mas aplauso  
que cina el Laurel mi frente,  
à pesar de los errados  
pretextos que se me opongan:  
Es mejor, vulgo tirano,  
reducir vuestro dominio  
à vn Estrangero ignorado,  
que à vn hijo del noble Alberto;  
del Duque difunto hermano?  
Si la razon que me assiste  
no os convence, tema ayrado  
Milàn, mi sangriento enojo.  
Talad, abrasad los campos,  
batid, demoled los muros,  
sea de troya retrato  
essa Ciudad, no perdone,  
aun à lo mas soberano  
vuestro arrojò; el marmol gima,  
en assombros elevados,  
y à publicar escarmientos  
de los miseros estragos,  
en pardas pavesas baxen  
sus chapiteles dorados.

*Rat.* A este Principe sospechò  
en la ventura Gitano,  
que onze reales de favor  
le saltan para vn ducado.

*D. Enr.* Leoncio, amigo? *Arrodillado.*

*Laur.* A mi orgullo,  
quien ha de ponerse ossado?

*D. Enr.* Leoncio?

*Laur.* Bastan las iras  
del bolcàn en que me abraço  
para el logro de mi furia.

*Rat.* Leoncio tampoco haze caso  
de mi. *Por el otro lado.*

*D. Enr.* Oy de tu clemencia,  
que no me niegue el amparo  
confio. *Laur.* Fides limolina?

*D. Enr.* Tan presto te has olvidado  
de Enrique?

*Laur.* Quien es Enrique,  
que no le conozco? *Rat.* Malo.

*D. Enr.* Que no conoces à Enrique?

*Laur.* No le conozco. *Rat.* Garbanços.

*D. Enr.* El que te quitò del cuello  
este cordel. *Laur.* Cordel?

*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

*Rat. Palo. Laur.* De mi cuello?

*D. Enr.* De tu cuello. *Rat. Soga,*

*Laur.* Sin dula, soñando  
debes de estar. *D. Enr.* En la vida  
todo es sueño, y en todo engaño,  
y mas despierto le advierte  
tu olvido à mi defengaño,  
el que son de la fortuna  
todos los bienes soñados:  
ayer la vida te di,

y oy niegas lo que te he dado?

*Rat.* Por esto dixo vn discreto,  
que el beneficio haze ingratos.

*Laur.* Yo à ti te debo la vida?  
estas loco? *Rat.* Y mal hablado,  
demàs de mal pagador:  
à buen amigo apelamos.

*D. Enr.* A mi la vida me debes,  
y el beneficio olvidando,  
tu crueldad à mi fineza  
la paga con vn maltrato.

*Rat.* Aun sobre prendas no puede  
hazer bien vn hombre honrado.

*Laur.* Sabes quien soy? *D. Enr.* Sè que fuisse,  
por decreto del Senado,  
sentenciado à muerte; y yo,  
la sentencia atropellando,  
te di libertad. *Rat.* Por esto  
el hombre ha roido el lazo.

*D. Enr.* Del suplicio te quitè.

*Rat.* Yo le dexàra hazer quartos.

*D. Enr.* Leoncio? *Laur.* No soy Leoncio  
que yo, Laurencio me llamo.

*Rat.* No solo Leoncio, Poncio,  
quien con olvido las manos  
se laba debe llamarle;  
y sobre Poncio, Pilatos.

*D. Enr.* A tu generoso pecho  
amerezca, en noble agassajo,  
de ponerme en libertad:  
ordena que tus soldados  
quiten, señor, de mis pies  
aquette estorvo pesado.

*Laur.* Si la justicia te ha puetto  
en tan miserable estado,  
quieres que atropelle yo  
los decretos soberanos  
de la justicia? *Rat.* Tomate,

y pimientos colorados.

*D. Enr.* Donde estuviètas, si yo  
hiziera aqueste reparo?

*Rat.* En los Infernos, que el hombre  
es vn hombre dado al diablo.

*Laur.* Dando buelta à la Ciudad,  
en orden vayan marchando  
mis Tropas. *Vasc.*

*D. Enr.* Así la espalda  
me buelves?

*Rat.* Este tirano,  
el darie la vida Enrique,  
con espalda le ha pagado,  
por ser merced Enriqueñas  
maldiciones de los grajos  
deben de ser, pues del pico  
les quitaste tu espinazo.

*D. Enr.* No fies del poderoso,  
dizè David. *Rat.* Esto es claro,  
y sin ser Profeta yo,  
profetizè el defengaño.

*D. Enr.* O quan errados los hombres  
en el mundo caminamos  
dentro de la confianza!

*Rat.* Y los dos en este passo,  
à pagar de grillos, somos  
solamente los errados.

*D. Enr.* Yà solo del Cielo espero  
la libertad. *Rat.* De milagro  
muchos viven en el mundo.

*Sale el Carbonero con pistolas, espada,  
lima, y capote pardo.*

*Carb.* Passo las Guardias me han dado  
por vna bota de vino,  
y luego se la calçaron,  
que quien se calça las botas  
son las Guardias de à cavallo:  
alli està Enrique. *Rat.* Los dos  
nacimos muy desgraciados:  
con hachas nos recibieron,  
y con hachas nos llevaron  
à ser Duques, y con hachas  
luego nos despavilaron.

*Mira azia el vestuario, recorriendo  
las puertas.*

*Carb.* Aunque villano naci,  
procuro con noble trato  
pagar lo que debo à Enrique,

*De tres Ingenios.*

sin registro todo el campo  
se mira. *Rat.* Buena la hizimos.  
*D. Enr.* Quien pudiera el sobrefalto  
que a Margarita amenaza  
del exercito contrario,  
à costa de muchas vidas,  
oponiendome al reparo,  
desvanecer! *Rat.* El demonio  
tal locura no ha pensado.  
*D. Enr.* No peligra mi atencion  
en el vltirage. *Rat.* En Palacio  
quien mas padece, no logra  
el merito del agrado.  
*D. Enr.* Aquesta dicha malogro,  
por verme desesperado  
de la libertad *Carb.* No vives:  
gran señor, dame la mano.  
*D. Enr.* Quien es el que à vn abatido  
con tan rendido agaffajo  
le trata? *Carb.* Llorente soy,  
à quien diite cien ducados  
para comprar vnos bueyes;  
y aviendo en Milán logrado  
la noticia, que à esta parte  
las iras de tus contrarios,  
embidiando tu fortuna,  
con enojo te arrojaron,  
agradecido he dispuesto  
darte libertad. *Rat.* El canto  
de este pardillo me suena  
mejor que no el del canario.  
*D. Enr.* Quien eres tu, que te acuerdas  
de vn beneficio olvidado?  
*Carb.* Vn villano agradecido.  
*Rat.* Solo pagan los villanos.  
*Carb.* El Carbonero Carrillo.  
*D. Enr.* Carrillo, dame los brazos.  
*Carb.* En dexando los pies libres  
passaré à besar tus manos.  
*Rat.* Solo se halla en este tiempo  
vn Carbonero obligado.  
*Carb.* Pues libres tus pies se miran  
de este pesado embarazo,  
aquesta espada, y pistola,  
y a queste capote pardo,  
toma Enrique. *Rat.* Prevenido  
de todo viene es vn rayo  
el Carbonero, sin duda

que entiende bien el tablado,  
encomendarle la fiesta,  
puede Milán de los carros.  
*Carb.* Toma tu esta lima. *Rat.* Acepto,  
porque à vn Raton cortefano  
le disculpa lo que muerde,  
si muerde de lo limado.  
*D. Enr.* Las Guardias miro dormidas.  
*Rat.* Con la humedad de los cascós,  
no sabes que los Tudescos  
se duermen lo mas del año?  
*Carb.* Aqueste bosque, señor,  
te ofrece seguro passo  
al Ducado de Ferrara,  
camino es seguro, y llano,  
y el mas corto que hallar puedes  
para salir del Estado.  
*Rat.* Qué dientes tiene la perral  
si son los de vn cortefano,  
que se anda por las Parroquias,  
siempre bodas atisbando  
de taberneros, que dán  
como llovidos los platos?  
*Carb.* Noble Español, parte alegre.  
*D. Enr.* Dame, Carrillo, los brazos,  
confia en mi sangre illustre,  
que si los Cielos sagrados  
permiten que à España vuelva,  
te pague lo que me has dado.  
*Carb.* Con darte la libertad,  
la mayor ventura alcanço.  
*Rat.* Sucessor por linea recta  
le vea de los Estados  
del pozo de San Isidro  
à vn Carrillo tan honrado.  
*Carb.* Amigo Raton, à Dios.  
*Rat.* El Cielo aurante tu trato,  
y permita, que el carbon  
le vendas todos los años  
como se vende en Madrid,  
que es à pelo de tabaco.  
*D. Enr.* Milán, de tu tirania  
huyendo à Ferrara partos  
Margarita en tu focorro,  
contra su desden ingrato,  
mi atencion bolviera amante,  
si del Pueblo lo indignado  
hallára, que à mi fineza

*Solo el Piadoso es mi Hijo:*

no le cortara los passos.

*Rat.* Amante de los demonios,  
acuerdate por San Marcos,  
que en vn mular contigo  
la fiesta hizieron del trapo:  
en todo aqueste desierto  
ninguna memoria alcanço  
de Judas. *D. Enr.* De Judas? *Rat.* Si,  
pues venta no hemos topado.

*D. Enr.* Qué corta, que es mi fortunal

*Rat.* Por esso el camino es largo.

*D. Enr.* A aquella parte vn castillo  
se descubre. *Rat.* Aunque mojado  
está el camino, señor,  
por otra parte torçamos,  
que los polvos de Milán  
son peores que los barros.

*Cantan dentro.*

*Voz.* En el Fuste de la Estrella,  
por los decretos tiranos  
de Ferrara, al Duque Alberto  
le tienen aprisionado.

*Rat.* Música, y castillo; presto  
hemos dado en el encanto.

*Salte Alberto à una reja.*

*Alb.* Fortuna, de tus rigores  
suspende el impulso ayrado.

*D. Enr.* En la rexa de aquel muro  
se vé va venerable anciano.

*Alb.* No corre en mi debil cuello  
el azéro de tu brazo,  
su filo sangriento busque  
siempre crueldades templando  
mas fuerças, que en vn rendido,  
aun la amenaza es estrago.

*D. Enr.* Raton, pues que la distancia  
haze precisó el reparo,  
atentos examinemos,  
quien puede ser.

*Rat.* Dos mil diablos  
digo que à mi, si lo hiziere,  
que me lleven à Labaxos.

*Voz.* Difunto Milán le llora,  
y sus hijos engañados  
agenos Estados buscan,  
y dexan su propio Estado.

*D. Enr.* Algun sobeano impulso  
traeve, piadoso, mis passos,

*Alb.* Hijos crueles, no es mucho  
siendo à vuestro padre ingratos,  
que vuestra patria os destierre  
con el nombre de tiranos.  
De mi libertad no os haze  
la razon el fiero cargo  
de tenerme en la prision,  
pues los dos en el contagio  
de Milán entre los muertos,  
me dexasteis en el campo  
por muerto; mas quiso el Cielo  
que hallasse el piadoso amparo  
de vn Español, que en sus ombros  
me sacó al puerto sagrado  
de vna Hermita, en que vandidos  
los Fielcos, nuestros contrarios,  
me hallaron, y prisionero,  
à este Castillo, irritados,  
me traxeron, donde etoy,  
aun de mi mismo ignorado,  
con pocas Guardias, que bastan  
las prisiones de los años,  
cadena que con la vida  
và la muerte eslabonando.

*D. Enr.* Yà que le debo à mi dicha  
aqueste dichoso caso,  
à darle la libertad  
la piedad me está llamando.

*Rat.* Fullero de tus fortunas,  
en aqueste encuentro llamo:  
mira, señor, como pásas,  
quando el garrote es tan claro.

*D. Enr.* Noble Alberto?

*Alb.* Quien me llama?

*D. Enr.* Vn Español, que arrestado,  
segunda vez en sus ombros  
te ofrece segando amparo.

*Alb.* Hijo, tu vida es primero,  
no la aventuras offado.

*D. Enr.* En tu defenfa mail vidz  
perdere. *Alb.* Deten el passo  
Enrique, Enrique. *D. Enr.* Los Cielos,  
sin duda, que me libraron  
para darte libertad  
de la prision de vn tirano:

*Alb.* Enrique, Enrique.

*D. Enr.* A mi aliento  
no vence el temor bastardo.

*De tres Ingentos.*

*Alb.* Hijo querido?

*Rat.* A otra puerta,  
que el Enrique avrá cerrado  
para cobrar el capote  
que tu le diste de mano:  
Dales, señor, à las Guardias  
toda vna quinta de bastos,  
yo en la retaguardia quedo,  
porque siempre en los asaltos  
marchan todos los señores  
delante de los lacayos.

*Vno.* Traycion. *Otro.* Muerto soy.

*Rat.* Confites.

*Otro.* El resistirse es en vano.

*Tod.* Huigamos todos. *D. Enr.* Cobardes,  
de las iras de mi brazo  
la ligereza del miedo  
solo ha de poder libraros.

*Rat.* Qué bien que juega la chica!  
el Enriquillo es mil rayos:  
ò como los descalabra!  
y que aya mentecatos  
que digan, que de Milán  
son muy seguros los calcos?

*Sacale en brazos.*

*D. Enr.* Cobardes, contra la fuerza  
de tan sangrientos tiranos,  
los Cielos dieron à Enrique  
libertad. *Alb.* Dame los brazos  
piadoso mejor Eneas,  
que si del riesgo Troyano  
aquel à su padre Aquiles  
sacò en hombres, en ti halle  
mas piedad, pues no siendo  
tu mi hijo, has arriegado  
por mi libertad la vida;

mira si es mayor el cargo  
que me haze tu fineza:  
Enrique à Milán partamos,  
ven conmigo. *Rat.* A lindo puerta  
quiere el viejo que bolvamos.

*Alb.* Escapemos del peligro  
que nos està amenazando,  
si aquesta noticia llega  
al campo de mis contrarios.

*D. Enr.* Alberto, pues te ves libre,  
buelve à Milán, que yo parto  
à España, huyendo el enojo

de su vulgo conspirado  
contra mi. *Alb.* Ningun peligro  
temas, bolviendo à mi lado:  
hermano soy de su Duque,  
à los nobles de mi mano  
tuve siempre, y aun del Pueblo,  
en repetidos aplausos,  
mereci la aclamacion  
de su Laurèl soberano:  
sepan como Alberto vive,  
si difunto le han llorado,  
y que libre aquesta dicha,  
à pensar de mis vassallos,  
te deben, noble Español.

*Rat.* Duques fuimos de prestado  
de la calle de los Negros  
media con limpio.

*Alb.* En tu amparo,  
como doble, ofrezco Enrique  
quanto soy, y quanto valgo.

*D. Enr.* Ningun peligro me asusta.

*Alb.* Llore terrata tu estrago.

*D. Enr.* El Cielo ampare mi causa.

*Alb.* Mueran todos mis contrarios.

*D. Enr.* Margarita, en mi verdad  
solo vuelvo asegurado.

*Alb.* Hijo, à la mayor fortuna  
oy te encaminan mis passos.

*D. Enr.* En el camino sabrás,  
todo lo que me ha pasado.

*Rat.* Si bolvemos à ser Duques  
los dos, por aqueste lado  
todo vn castillo de cera  
le ofrezco al Señor San Carlos.

*Salen con mascarillas, y sombreros, y  
plumas, Celia, y Laura.*

*Laur.* El dançar, que es mal officio  
dizen. *Cel.* No tienen razon,  
que es puesto de estimacion  
el baylar con exercicio;  
Laura, los pies, y los brazos,  
de acompañar las floretas,  
me dexan las castañetas  
hechos quarro mil pedazos.

*Laur.* El sarao terà lucido.

*Cel.* Los lazos son estremados.

*Laur.* La gala de los tocados  
descubre lo bien prendido:

*Solo el Pladoso es mi Hijo.*

Amiga, la mascarilla,  
que lucas es muy famosa.  
*Cel.* El tor en Palacio ayrosa,  
es por voto de la Villa.  
*Laur.* De los galanes estraños  
los trages con bizarría  
luzen. *Cel.* La gala del día  
nos muestran los buenos años.  
*Laur.* Con misteriosos afanes  
explican doradas penas.  
*Cel.* Quezarse con las cadenas,  
no es martirio en los galanes;  
parecan con tanta hacheta,  
al fon de los instrumentos,  
que los galanes contentos  
son Vgieres de Saleta.  
*Laur.* Por los puestas singulares  
los amantes à porfia,  
por la comun señoria,  
procuran tomar lugares.  
*Salen Margarita, Matilde, y las que  
puedan con sombreros de plumas, hachetas,  
y mascarillas, dancando.*  
*Mus.* A los años que amantes celebra  
Milàn, su Duquesa ayrosa, y gentil,  
los aplausos de amor, sus vassallos,  
ilustran las dichas con pompa feliz:  
En los lazos q muestra el contento  
de plumas vistosas en buelo futil,  
todo el fuego q apaga el donaire,  
con nuevos donaires mas buelve à  
lucir.  
*Clarines, y caxas dentro.*  
*Dent. vno.* Vivan Laurencio, y Astolfo  
nuestros Principes invictos,  
*Todos.* Arma, arma, guerra, guerra.  
*Vno.* Al muro. *Otro.* Al foso.  
*Otro.* Al rastrillo  
*Marg.* Què estraño rumor inquieta  
en el día mas festivo  
de Milàn, la quieta paz?  
*Salie el Senescal.*  
*Sen.* Gran señora, vuestros primos  
Laurencio, y Astolfo intentan,  
por vernos desprevénidos.  
entrar en Milan à sacos  
y en su opogto han salido  
los nobles en tu defenia,

y del valor asistidos  
de su sangre, han rechazado  
dos vezes al enemigo.  
*Dent. vno.* Viva nuestra gran Duquesa.  
*Otro.* Viva Laurencio.  
*Sen.* Esparcido  
en varios vandos Milan,  
mas por temor, que cariño,  
por Duque à Laurencio aclaman;  
y yo, por darte el avilo,  
à resistir su offadia  
el primero, no he salido.  
*Laur.* Los primos, por descartados  
barajan el regocijo.  
*Cel.* No sendo aplaudidos, son  
grosserísimos los primos.  
*Marg.* Corte illustre de Milan,  
vassallos nobles, y amigos,  
vuestro valor heredado,  
y adquirido en vuestros brios,  
el amenazado riesgo  
de tan tirano enemigo,  
no ha de vencer el orgullo  
de vuestros pechos activos.  
Què importa, dezið, què importa,  
que con errados dignios,  
Laurencio en Milan pretenda  
adquirir vuestro dominio,  
si contra mi voluntad  
figue el errado camino  
de merecer el laurel  
de tantos triunfos texido?  
Què importa, dezið, què importa,  
tale los campos floridos,  
queme las doradas mieses,  
y con los blancos armiños  
à las verdes esmeraldas  
tiñan los corales tibios,  
si el diamante de mi pecho  
siempre mas endurecido,  
fino se vence al alhago,  
se ha de vencer al peligro.  
Basta la traycion de Astolfo  
contra Enrique, pues èl mismo,  
fabreis nobles Milaneses,  
como de su ultraje ha sido  
la causa, pues embidiando  
su fortuna, vengativo

### De tres Ingenios.

las cartas, cruel dispufo,  
que en el Senado aveis visto,  
culpandole de traydor,  
siendo engaño conocido,  
por derribarle del Trono,  
adonde vosotros mismos,  
por decretos de mi padre,  
cumpliendo su codicilo,  
(que en esto nobles vassallos,  
no os quisiera ver tan finos)  
le encumbrasteis al aplauso,  
solo por el precipicio:  
Basta saber que Matilde,  
(con quanto enojo lo digo!)  
faltando à su noble sangre,  
por apoyar sus motivos,  
confiessa que ha sido engaño  
quanto de Enrique me ha dicho.  
Embidia, en los pechos nobles  
hallas mas cruel abrigo,  
aspid venenoso, siempre  
que con adornos fingidos  
al embozo del alhago  
descubre mas el hechizo:  
Sirena, que con la voz  
aprisionas el oïdo,  
y por vn sentido solo  
pierdes los demás sentidos:  
Lince, que con mas imperio,  
en el vistoso registro,  
les dexas siempre à los ojos  
el vfo del alvedrio:  
Cocodrilo, que en el llanto  
publicas el regocijo,  
pues la rifa de la vida  
da de la muerte el aviso:  
Embidia, monstruo formado  
de mas horribles prodigios,  
si vences los pechos nobles  
con el veneno esparcido  
de tu ceguedad cruel,  
disculpele al basilisco,  
que villanamente ofenda,  
si ofenden los bien nacidos.  
Què satisfacion, vassallos,  
dareis a Enrique ofendido  
por la sinrazon de Astolfo  
buscadle, aunque fugitivo,

huyendo vuestros rigores,  
mas le recate el peligro:  
Vos, Senescal, en su alcance  
despachad quantos avisos  
puedan con alas del viento,  
correr todos los caminos.  
No os embaraze à la vista  
tener tantos enemigos;  
que yo, si el bridon ocupo,  
y el peto azerado visto,  
rayo seré fulminado  
de todo el enojo mio.  
En la nube de mi agravio,  
congelado à mas castigos,  
temed mis sangrientas iras,  
gigantes desvanecidos,  
que la mayor resistencia,  
inutil despojo ha sido  
del rayo, que en lo mas fuerte  
obstanta lo vengativo.

*Sen.* Mi cuidado anticipando  
solicita tu servicio,  
fia de mis diligencias  
el buscarle, pues yo mismo  
parto en su busca.

*Mat.* Ha tirano!  
quanto de oïrte me irrito!  
Vuestra Alteza, gran señora,  
como intenta el honor mio,  
del esmalte de su sangre,  
empeñar los claros visos,  
que de sus antecessores,  
gloriosamente adquiridos,  
de las Coronas del Mundo,  
sus sienes han guarnecido,  
quando de su primo Astolfo  
discreto medio aya sido  
derribar à vn Estrangero,  
del dosel sugeto indigno,  
por vna Clausula errada,  
que abraza tantos peligros?  
Ultrajar vuestra Corona,  
aun fuera grave delito:  
dàr la mano, mayor culpa,  
à vn Estrangero que vino,  
no à ser Duque de Milàn,  
sino à Milàn à serviros.  
Contra vuestra voluntad,

*Vase.*

*Solo el Piadoso es mi Elijo.*

era costoso castigo  
casuros; y quando vos  
le eligierais por cariño,  
la razon, y no el amor  
tiene en la sangre dominio,  
que las que nacimos nobles,  
nacimos sin aivedrio.  
Dexad que Enrique se ausente,  
sossegad los afligidos  
vasallos, que a tanta costa  
pagan oy vuestros desvios;  
y si disponeis que vuelva,  
por algun ciego motivo,  
otra vez del Regio Solio  
á ocupar el noble sitio,  
yo misma sabré en campaña,  
pues que me sobran los brios,  
defender la justa causa  
que acompaña á vuestros primos.

*Marg.* Bien puedes luego en el campo  
hazer alarde del brio,  
que yo sabré castigar  
con el azero bruñido  
á quantos se me opusieren  
contra tiranos disignios.  
Toca al arma, el parche suene,  
al impulso repetido  
gima el belico clarin,  
dèn sus Marciales avisos  
noticias, que Margarita  
fabrà, con pecho ofendido  
castigar á quien se oponga  
á su razon. *Cel.* Segun miro,  
los rostros de las dos primas  
con el enojo, y lo lindo  
descubren en sus mexillas  
milagros, y basiliscos.

*Mat.* Toca al arma. *Marg.* Al arma toca.

*Mat.* Laurencio, dezid amigos,  
que viva. *Deut.* Viva Laurencio.

*Marg.* Nobles Milaneses mios,  
viva Margarita. *Dentro otros.* Viva  
nuestra Duquesa. *Mat.* Enemigos,  
presto hallareis en Laurencio  
el castigo merecido. *Vase.*

*Marg.* Presto, vasallos leales,  
con el premio, y no el castigo,  
labrè de vuestra lineza

premiar los nobles servicios.

*Laur.* El que ay duelos en las damas  
aora se ha conocido.

*Cel.* Mas que viene algun Alcalde  
á estorvar el desafio.

*Laur.* Celia, sentaremos plaza?

*Cel.* Laura, con poco exercicio  
saldremos grandes Soldados  
las mugeres que servimos.

*Sold. 1.* Camine.

*Sacan dos Soldados á Raton.*

*Rat.* Blanda la mano  
descomunales ministros;  
para vn raton tantos garos,  
bien se conoce que ay sitio.

*Sold. 2.* De Enrique á questo criado  
hemos topado escondido  
en vna Hermita. *Rat.* Señora,  
el Hermitaño es amigo,  
y mientras baxò á la cueba  
á echar agua á vnos morillos,  
que en Milàn, como en Madrid,  
se bautiza sin podrinos,  
me encomendó las opideas,  
que otros devotos mosquitos  
se ponen en las cabezas,  
y se venden, que es prodigio,  
que de cosas tan devotas  
la gente carga, que es vicio.

*Mat.* Y Enrique, Raton? *Rat.* Enrique,  
desde que á caza de grillos,  
desterrado de tus ojos,  
le arrojaron los desvios,  
no le he visto mas, señora.

*Mat.* Què dizes, que no le has visto? *Rat.* No.

*Cel.* Què malo està el Ratoncillo?  
en saliendo de Palacio,  
como se ultraja el alino!

*Marg.* Dexastele en la prision?

*Rat.* A vn tiempo los dos partimos,  
que despues que nos dió el Cielo  
vna lima con que hizimos  
mutacion de las cadenas,  
por ser la yerva del pito,  
acordandonos, el passo  
haze fielta del retiro.

*Marg.* El cariño de la patria  
le avrà, Raton, reducido



*De tres Ingenios.*

à bolverse à España. *Rat.* Bueno; atrastra mucho el cariño à los nobles.

*Marg.* Qué es muy noble?

*Ra.* No dirá el Sol, que es mas limpio: mozo de mas esperanças para Duque, no ha nacido; y aunque es mucho lo que espera, es sin raza de Judío, que los Estremeños fundan las dichas en el tozino.

*Dent.* Vivan Laurencio, y Astolfo.

*Rat.* Sospecho que aquestos hijos de Alberto, lleven à Enrique esta polla de codillo.

*Sale el Senescal.*

*Sen.* Margarita, en varios vandos tus Vassallos divididos, corren por Milán sangrientos con arrosos vengativos. Los mas à Laurencio aclaman por su Duque, y los mas finos, que en su defensa las vidas perderán, viendo (oprimidos) el poder de los contrarios, al fuyo tan excesivo, rezelo el temor los vença, por ser mayor el peligro; mañosamente pretendo sollagar los foragidos animos de los rebeldes, convocando à aqueste sitio à los nobles, y plebeyos; que en lo que yo determino executar, vâ fundado lograr el mayor servicio que hazer puedo à V. Alteza. A Palacio reducido vendran Laurencio, y Astolfo, que en su noble sangre fio, pues los llamo con la paz, el que aceten el partido.

*Marg.* D. zid, que intentais hazer?

*Sen.* Por si la razon seguimos, con el medio mas suave, por votos sea elegido esposo à quien deis la mano; otorgad lo que os suplico, fiad del Cielo el acierto, que en su clemencia confio; que mueva los corazones à la eleccion del mas digno.

*Marg.* Por la paz de mis vassallos la proposicion confirmo; llamad, Senescal, à todos, que de su nobleza fio, no atropelle à la razon el dictamen del cariño;

*Sen.* Cavalleros Milanefes, llegad, pues yâ prevenidos para esta funcion os traygo.

*Cel.* De Astolfo, y Laurencio aviso dan los clarines que llegan.

*Al son de caxas, y clarines salen Astolfo, Laurencio, Matilde, y acompañamiento.*

*Astolf.* En la aclamacion del Pueblo todas mis dichas confirmo.

*Laur.* Si à la razon no se vencen, se venceràn al castigo.

*Mat.* En sus sienes yâ el Laurel dde Milán, se mira fixo.

*Marg.* Quanto mis iras se vencen en permitir lo que miro!

*Laur.* Porque la llamen Alteza, Matilde lo que ha movido.

*Cel.* La dulce palabra tiene en sí vn milagroso hechizo.

*Marg.* Vuestra Duquesa, Vassallos; por rempliar los encendidos vandos, que en Milán discordes corren a tantos peligros, deponiendo mi poder

*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

• à vuestra elección, permito,  
que deis el Cetro vosotros  
al que se hallare asistido  
de vuestra razón que en ella  
solo à la quietud aspiro.  
Elegid dueño vosotros,  
conforme à vosotros mismos,  
sin dexarle à la discordia  
rencor contra el elegido.  
No se venga la razón  
à miembros torcidos:  
obrad con discreto acuerdo  
nobles Milanéses míos,  
pues en vuestra voluntad  
oy teneis vuestro dominio:  
què dezís?

*Dentr.* Que al Duque Alberto  
la elección toca. *Marg.* Sus hijos  
alientan aquesta voz,  
pues si viviera mi tío,  
llegára Milán à verse  
de sus hijos oprimido?

*Astolf.* Pues si mi padre viviera,  
el Estado fuera mío.

*Sen.* Què bien se va disponiendo  
lo que tengo prevenido.

*Mat.* Elegís por Duque à Astolfo?

*Tod.* Que Alberto elija dezimos.

*Lau.* Quando sabéis, que en la peste  
murió mi padre afligido,  
la elección dexáis à vn muerto?

*Rst.* Esto es darles perro vivo.

*Mat.* Laurencio el Cetro merece.

*Tod.* Que Alberto elija pedimos,  
solo el que nombrare Alberto  
será Duque. *Astolf.* Mas me irritó;  
què intentáis tumulto errado  
con tan ciego desvario?

*Tod.* Que Alberto de la Corona  
vna, y mil vezes dezimos  
à quien quisiere. *Lau.* El laurel,  
de albricias de verle vivo,

y aun el Imperio del Mundo,  
dieran de albricias sus hijos.

*Sen.* Pues si el Laurel en las manos  
de Alberio, ponéis rendidos,  
y vosotros la elección  
dexáis, al esclarecido  
Alberto, noble Senado,  
vassallos esclarecidos,  
teneis delante.

*Corre vna cortina, y sale Alberto.*

*Rat.* O què bueno!

*Marg.* Si es ilusión lo que miro!

*Ast.* Vivo mi padre, qué asombro!

*Lau.* Dudando esto y el prodigio!

*Mat.* O quantas dichas me esperan!

*Cel.* Sin duda el viejo ha venido,  
à darles la plaza vaca  
desde el carnero à tus hijos.

*Alb.* Senadores de Milán,  
vassallos nobles, y antiguos;  
Alberto soy, no os admire  
el ver à vn difunto vivo,  
~~porque del fiero contagio;~~  
huyendo yo de mi mismo;  
en los brazos de la muerte  
me dexaron sin abrigo,  
à la piedad de los Cielos,  
siempre à mis ruegos propicios,  
en el lastimoso campo,  
entre mortales gemidos,  
llorando en acentos tristes  
los vitimos ~~parafismos.~~  
De los mortales horrores,  
con afecto compasivo  
le debí à vn afecto noble  
el sacarme del peligro:  
refugio me dió en vn Templo,  
adonde mis enemigos,  
los Fieftos, llegando acafo,  
por lograr con mas dominio  
el Estado de Ferrara,  
me llevaron à vn Castillo;

*don*

De tres Ingenios.

donde ignorado de todos,  
sus crueldades me han tenido,  
hasta que otra vez mi fuerte  
permiçió que al fuerte sitio  
llegasse el que me librò,  
de mi desdicha al principio;  
y dando muerte à las Guardias,  
la libertad le he debido.

Bolvì à Milan, y à Milan  
hallè en vandos dividido;  
sobre la eleccion de Duque,  
y puesto que el Cielo quiso,  
que juzgandome por muerto  
la aclamacion, me halleis vivo,  
decid, nobles Milaneses,  
lo que resolvéis? *Tod.* Dezimos,  
que al que tu por Duque elijas  
tendra el Cetro merecido.

*Al.* Cumplid de mi hermano Eusebio  
el ultimo Codicilo,  
no malogre la fortuna  
à quien los Cielos Divinos  
le reservan el Laurel.

*Tod.* Que tu le elijas, pedimos.

*Alb.* Puesto, nobles Senadores,  
que aquesta dicha consigo,  
atendiendo à vuestra paz,  
y à que el sugeto sea digno,  
en sangre, y valor del Cetro,  
fuerça serà que à mis hijos  
aya de tocar la suerte.

*Astolf.* Nunca dudè el conseguirlo.

*Laur.* Por mayor à mi me toca.

*Marg.* Bòlcàn es el pecho mio.

*Sen.* Quando en vn padre ha faltado  
de los hijos el cariño?

*Mat.* Astolfo fera el dichoso.

*Rat.* Què va que nos dan pepinos?

*Cor.* En Milan las calabazas  
las llevan los Peregrinos,

*Alb.* Hijos, si yo al mas piadoso  
vosotros vieréis que elijo,

me culpateis? *Laur.* No por cierto.  
*Astolf.* De los dos, mas compasivo,  
bien sabeis, padre, y señor,  
que Astolfo ha sido contigo.

*Laur.* En mi respeto has hallado  
los rendimientos debidos  
à tu voluntad. *Alb.* Ya sè  
lo que à los dos he debido;  
y pues la piedad me llama  
al mayor acierto mio,  
quien me librò de la peste,  
quien me sacò del Castillo  
piadosamente, fue Enrique.  
Y puesto que supo fino  
socorrerme como à padre,  
con la piedad que repito,  
para el premio, y para el Cielo:  
Solo el Piadoso es mi Hijo,  
decid todos, viva Enrique.

*Tod.* Enrique, viva mil siglos.

*Aquí, con otra cortina, Alberto descubre à Enrique armado en el Trono.*

*Laur.* Pues porque el mundo conozca  
la sangre con que nacimos,  
quàndo el Laurel nos tocara,  
atentos al beneficio,  
por pagar tan noble deuda,  
se le dieramos à Enrique,  
que en apoyar su eleccion,  
veràs que somos tus hijos.

*Astolf.* Oponernos contra el Cielo,  
fuera el negarle el dominio.

*Marg.* En el acato la dicha  
la fortuna me previno.

*Laur.* El Trono logra dichoso,  
aunque mi crueldad al verte  
de prisiones oprimido,  
te negò la libertad,  
aora al mundo publico,  
que tambien, como mi padre;



*Solo el Piadoso es mi Hijo.*

yo la vida te he debido,  
y así he de ser el primero  
que besé tus pies invictos.

*D. Enr.* Laurencio, dame los brazos.

*Alb.* Y Astolfo?

*D. Enr.* Queridos primos.

*Laur.* Todos le besad la mano.

*D. Enr.* Llegad á los brazos míos.

*Sale el Carbonero.*

*Carb.* A tus pies, Enrique, tienes  
el Carbonero Carrillo.

*D. Enr.* Tres mil ducados de renta  
te ofrezco á ti, y á tus hijos.

*Alb.* Laurencio, dale á Marilde  
la mano, y tu ayrado brío  
el Estado de Ferrara  
recupere, pues es mio.

*D. Enr.* Con dos mil Cavallos yo  
de socorro iré contigo.

*Cel.* Astolfo ha quedado ayroso.

*Laur.* Lo peor es ser marido.

*Rat.* O quan bien le paga el viejo  
lo que á Enrique le ha debido;  
en consiguiendo las dichas,  
se estragan los beneficios.  
Y aquí, nobles mosqueteros,  
si os merecieren vn vitor,  
Matos, y Villaviciosa,  
y Avellaneda, rendidos,  
con ser siempre del Senado  
los nobles padres conscriptos;  
al que la piedad le llame  
á tan ligero exercicio,  
diré con voz del aplauso  
Solo el Piadoso es mi Hijo.

F I N.

Hallarase en Madrid, en casa de Juan Sanz, en la  
Plazuela de la Calle de la Paz.